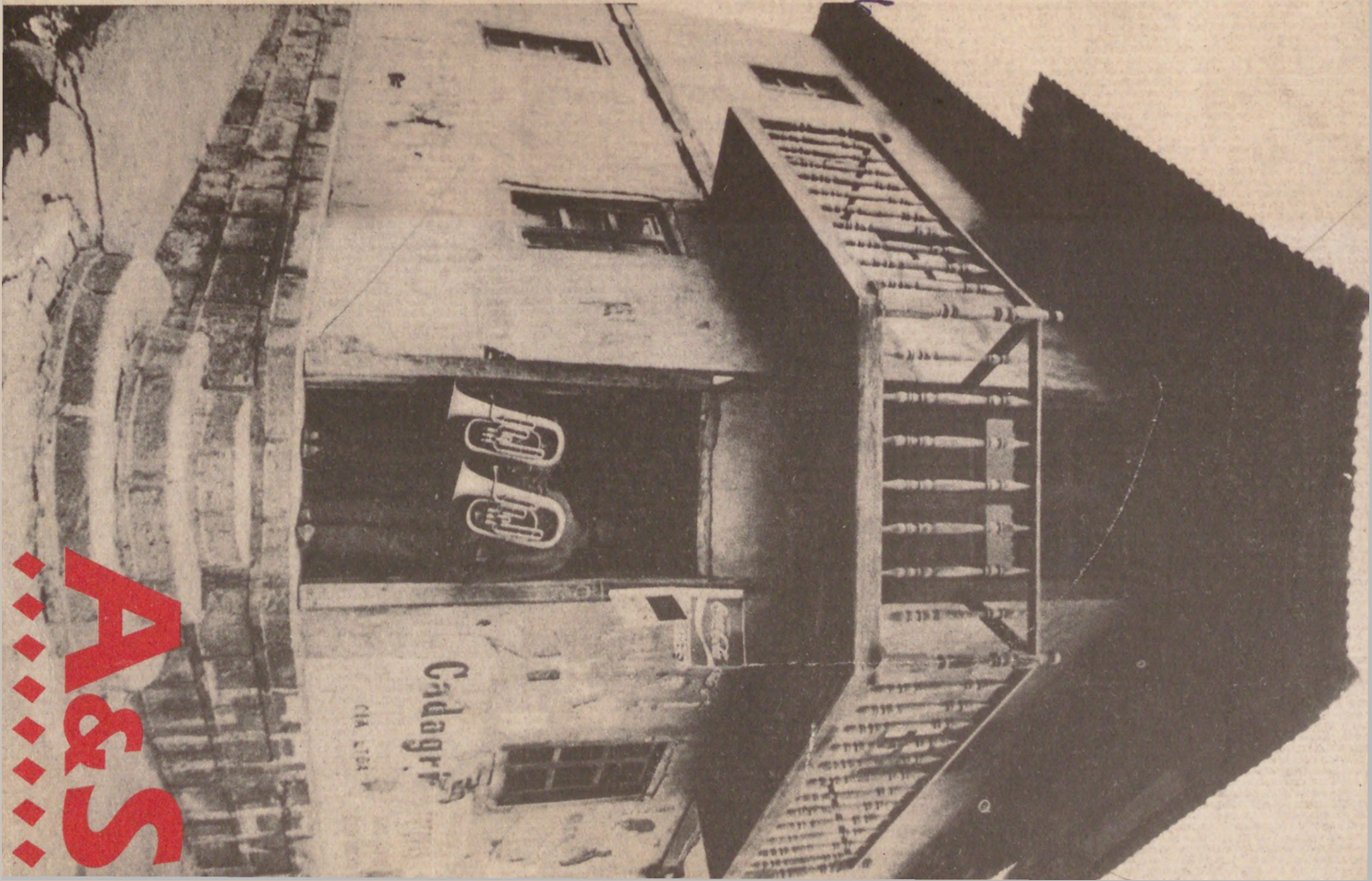


Arquitectura y Sociedad

REVISTA DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

11

11/1991



A&S

REVISTA FAU
ARQUITECTURA Y SOCIEDAD

REVISTA ARQUITECTURA Y SOCIEDAD N.- 11

CONSEJO EDITORIAL

**Arq. Rubén Moreira
Arq. Colón Cifuentes
Arq. Mario Vásquez**

DIAGRAMACION

Arq. Jorge Melo

COMPOSICION DE TEXTOS

Martha Rubio Ante

IMPRESION

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

INDICE

	Páginas
PRESENTACION	5
Las Nuevas Políticas Académicas de la FAU	
Arq. Antonio Narváez	7
URBANISMO	
LA VIOLENCIA URBANA	
Fernando Carrión M.	9
2522 LA CIUDAD PRE-HISPANICA DEL CUZCO:	
Fue diseñada con la forma de puma?	
Leonardo Miño G.	23
COMUNIDADES Y CIUDADES	
Domingo Paredes Castillo	37
DISEÑO	
EJERCICIOS BASICOS DE PERCEPCION DEL ESPACIO COMO INTRO-	
DUCCION AL TALLER DE DISEÑO ARQUITECTONICO	
Mario Vásquez S.	47
1524 INVESTIGACION EN TEORIA DE LA ARQUITECTURA	
Rodrigo Aguilar Z.	59
TECNOLOGIA	
LA ESTRUCTURA CERAMICA	
Eladio Dieste	67
SOCIOLOGIA	
LA RELACION REGION DE PERUCHO Y EL ESPACIO EN EL S. XIX	
Mario Mullo S.	75
TEORIA – HISTORIA	
LA CIUDAD, SIMBOLO DE CULTURA	
Andrés Peñaherrera M.	85
MEMORIAS	
EN MEMORIA DE ROBERTO BURLE-MARX (1909-1994)	
Carlos Maldonado	107
NOTICIAS Y EVENTOS	111

CONSEJO DIRECTIVO

PERIODO 94 - 96

Arq. Antonio NARVAEZ R.
DECANO

Arq. Carlos VELASCO
SUBDECANO (E)

VOCALES DOCENTES PRINCIPALES

Arq. Héctor CHAVEZ
Arq. Rubén MOREIRA

VOCALES DOCENTES SUPLENTES

Arq. Fernando FLORES

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES PRINCIPALES

Arq. Nury BERMUDEZ
Sr. Xavier ESTRELLA

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES SUPLENTES

Sr. Edwin OLEAS

REPRESENTANTE POR LOS EMPLEADOS Y TRABAJADORES

Sr. Milton AYALA

PRESIDENTE ASO. PROFESORES

Arq. Edgar MARTINEZ

PRESIDENTE ASO. ESTUDIANTES

Sr. Bolívar YUPHA

PRESIDENTE ASO. EMPLEADOS Y TRAB.

Sr. Edison PAZMIÑO

ESCUELA DE ARQUITECTURA

Arq. Boanerges NAVARRETE
DIRECTOR

Ing. Juan FIGUEROA
SUBDIRECTOR

ESCUELA DE POSTGRADO EN PLANIFI- CACION

Arq. Bayardo VILLARREAL
DIRECTOR (E)

Dr. Eduardo PUENTE
SECRETARIO - ABOGADO

PRESENTACION:

El presente número de "Arquitectura y Sociedad" aparece en un momento coyuntural en la historia de nuestra Facultad, cuando las Autoridades y el colectivo de la misma, se encuentran vivamente empeñadas en impulsar la última Reforma Académica, superando obstáculos y contratiempos originados en la incomprensión y el negativismo de quienes todavía quieren una Facultad inerte, aferrada a los viejos cánones y a las trabas de legalismos que las máximas autoridades universitarias tendrán definitivamente que superar si se quiere que se concreten las reformas académicas de las diferentes Facultades de la Universidad Central, otorgándole a cada una de ellas la necesaria autonomía para sus particulares reformas.

En este contexto la revista ha dado cabida al tema de la Ciudad, sus conceptos y reflexiones sobre su historia y los problemas que afectan a la urbe moderna, analizados por sus autores desde sus particulares punto de vista.

El tema siempre recurrente del Diseño Arquitectónico encuentra también espacio en el presente número y sin duda sus autores contribuyen a clarificar el siempre apasionado y controvertido campo del diseño y la metodología de enseñanza del mismo.

"Arquitectura y Sociedad" continúa con su política de difundir las teorías y realizaciones de importantes maestros de la cultura arquitectónica latinoamericana en el permanente afán de romper fronteras en aras de una consolidación de la identidad cultural con los países hermanos de nuestra región.

LAS NUEVAS POLITICAS ACADEMICAS DE LA FAU

La enseñanza de la Arquitectura en el mundo, es objeto de una redefinición, los viejos esquemas se han agotado, en la medida en que nuevas demandas sociales han surgido. Se exigen nuevas respuestas, la creación de redes de enlace y transferencias, entre Facultades y Escuelas de Arquitectura es uno de los recursos válidos en la etapa de búsqueda inicial. Entre otros fines, hay que actualizarse. En nuestro País la situación se ve agravada por el inexplicable aislamiento. Habrá que hacer un esfuerzo en procura del acercamiento para avanzar hacia la transformación no solo de los Centros Académicos sino, lo que es más importante, la transformación de los futuros arquitectos, el País así lo requiere.

Frente a este panorama, hay que reconocer que nuestra Facultad se encuentra, en cierto modo, anclada a dos obstáculos mayores: el uno lo constituye la estructura académica de tipo departamentalista, con más de veinte años de vigencia. Obstáculo este que se presenta como agravado, si tomamos en cuenta que, como adheridos, aun sobreviven rasgos de modelos de formación anteriores, inclusive del ya lejano de "Beax Arts" de París, que fue adoptado hace cincuenta años por la naciente Escuela de Arquitectura.

El otro obstáculo radica en los contenidos de la enseñanza. Los programas de las materias en conjunto, es decir, el Pensum se presenta como acumulativo. Este abultamiento, a parte de incidir en el tiempo de carrera un tanto mayorado, favorece solo a la repetición de conocimientos, no hay energía ni tiempo para la experimentación y la investigación se ve disminuída.

A todo esto se debe añadir, como hemos constatado en los dos últimos años, se mantiene vigente un modelo de Universidad cerrada, nada favorable a los cambios verdaderos. Es notoria la rigidez de las estructuras administrativas. Así en la

llamada última instancia se estrellan las distintas alternativas transformadoras.

En tales circunstancias se puede asegurar que las dudas y temores van invadiendo en los estudiantes de la Universidad Central, y en otra esfera, la sociedad entera parece que no espera nada o muy poco de los futuros profesionales de la Arquitectura.

De allí surgió la impostergable necesidad de avanzar hacia la transformación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo —FAU—. El proceso arrancó con el propósito de alcanzar en el corto plazo un redimensionamiento del tiempo en la carrera y la redefinición de la estructura académica. Hacia lo primero concurren los correctivos en la dispersión de horas, en aquellas materias que se las puede llamar de complemento, y las primeras medidas en busca de una secuencia en aquellas materias llamadas específicas, las mismas que se extienden con una mayor amplitud en los niveles de la carrera.

En fase de experimentación se van abriendo alternativas interesantes a fin de fortalecer la vocación de los estudiantes. Se viene trabajando en la conformación de escenarios académicos donde fluyan los conocimientos frescos.

En otro andarivel, el de proyección hacia afuera, un giro significativo se ha dado al transformar cualitativamente el concepto y, por ende, las acciones de la llamada extensión universitaria. Ha quedado superado el asistencialismo como práctica. Las mejores capacidades y recursos, en general, que posee la FAU se proyectan hacia la colectividad nuevas formas participativas se ensayan y con ellas van surgiendo, según su naturaleza, relaciones de trabajo eficientes.

Otra línea está destinada a nuevas formas de acceso a los conocimientos en ellas se privilegiará a la experimentación en ámbitos como el de la construcción. El Centro de Tecnologías, recientemente inaugurado, será el gran laboratorio que permitirá superar algunas de las viejas prácticas.

LA VIOLENCIA URBANA

*Fernando Carrión M.

El predominio de la población urbana (58o/o), el incremento del número de ciudades (196 municipios) y la generalización de la urbanización en el territorio nacional, llevan a concluir que el Ecuador se ha convertido en un país de ciudades. Esta realidad trae nuevos problemas, entre los cuales se debe mencionar el incremento significativo de la violencia delictiva urbana.

La crisis económica y las políticas implantadas, generalizan la inseguridad social y económica, y contribuyen a reducir los mecanismos de representación, a limitar los espacios de solución de los conflictos, a mercantilizar las relaciones sociales y a restringir las manifestaciones culturales, propias de la condición de ciudadanía. De allí que la restricción del origen y fuente de la ciudadanía lleve al incremento de la violencia urbana y, por esta vía también, al crecimiento de la inseguridad ciudadana y a la reducción de la calidad de vida de la población.

Conforme el fenómeno delictuoso aumenta, es la población —como víctima colectiva— que lo reconoce como uno de sus problemas centrales. Una encuesta aplicada por Informe Confidencial en Quito, permite comprobar que el primer problema percibido por la población es la inseguridad (20.7o/o), el segun-

* Miembro del Programa de Gestión Urbana de las Naciones, editorialista del Diario HOY y profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador. El trabajo es de su autoría y no compromete a las instituciones.

do el agua potable (20.6o/o) y el tercero el costo de vida (16.9o/o). Estos datos revelan el desmoronamiento paulatino del mito e ilusión de franciscana ciudad, de ciudad para vivir y de isla de paz.

Delincuencia según día, clase y lugar

La violencia urbana tiene un rostro con una geografía delictiva que en el centro es distinta a la periferia; una cronología diferenciada por meses, días y horas; una sociedad que le afecta por grupos sociales según clase, género y edad; una utilización de medios diversos de armas blancas o de fuego; una forma cultural lúdica en la que el alcohol y las drogas juegan un papel central; unas motivaciones de la más variada índole.

El enfrentamiento al hecho delictivo arroja resultados preocupantes. Desde la sociedad civil se observa una erosión de la ciudadanía, por cuanto los habitantes, primeras víctimas del fenómeno, empiezan a asumir mecanismos de autodefensa que modifican su conducta cotidiana: cambios en los horarios habituales; transformación de los senderos y espacios transitados; restricción de las relaciones sociales, porque todo desconocido es un sospechoso; reducción de la vulnerabilidad personal adquiriendo armas, perros, alarmas —que ya son parte del paisaje urbano— o aprendiendo defensa personal.

Pero cada una de estas acciones de autodefensa de la población es, a su vez, causa y efecto de un nuevo comportamiento social: angustia, desamparo, aislamiento, desconfianza, agresividad, individualismo. Y por si fuera poco, la ciudad en construcción pierde espacios públicos y cívicos, y generaliza la urbanización privada—amurallada que segrega aún más lo social, espacial y temporal; con lo cual, a la par que la población pierde la condición de ciudadanía, la ciudad relega su posibilidad de polis, foro y tianguéz.

Dos salidas equívocas: reprimir y privatizar

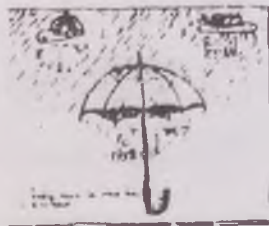
Para hacer frente a la violencia delictual urbana, las autoridades han planteado dos salidas: la represión y la privatización. La primera, ha servido para justificar el fortalecimiento de los lla-

mados gendarmes del orden, para lo cual no se escatima el menor esfuerzo en ciertos medios de comunicación, sea filmando en vivo y en directo, profundizando las llamadas páginas rojas o difundiendo programas violentos. La segunda, ha permitido que ciertos sectores, entre los cuales se encuentran policías jubilados, desarrollen empresas de seguridad privada con base a un personal con poca formación.

Mientras ciertos sectores sociales reclaman mano dura para que se protejan sus bienes y vida, y conciben al Estado (policía, ejército, justicia) como el garante de la protección colectiva, éste lo asume como seguridad ciudadana inscrita en los marcos de la seguridad nacional y estatal. Así, periódicamente se aplican operativos en los barrios populares con una estrategia de represión, amedrentamiento y seguridad inscritas en los manuales antisubversivos. Son operativos tipo rastrillo con gran despliegue de fuerzas y publicidad. Se confunde seguridad ciudadana con seguridad nacional.

En los últimos años se duplica la población carcelaria en el Ecuador. Hay un policía por cada 500 habitantes, a lo cual deberían sumarse las policías municipales, las privadas y de tránsito, el ejército y la formación de grupos civiles y paramilitares. Existen no menos de 150 empresas de seguridad privadas formales y más de cien informales. Los resultados de esta política no son los mejores y están a la vista: la violencia aumenta, la policía se deslegitima por fuera y se corroe por dentro, la justicia acumula más casos de los que ventila y la institucionalidad en general se erosiona a pasos agigantados.

Pero no se puede negar la existencia de una visión minoritaria y alternativa a la anterior, que ve con preocupación la renuncia del Estado de su rol de corrector de las desigualdades a todo nivel, de su condición de árbitro en la resolución de los conflictos y de garante del interés colectivo. Lo cual produciría un proceso contradictorio de construcción de ciudadanía y participación de la sociedad civil (en eso consistiría la seguridad ciudadana), por un lado, y del peligroso camino sin retorno del tomar justicia por sus propias manos, por otro.



La ciudad es el lugar privilegiado de concentración de la diversi-

dad en toda su expresión: social, cultural, económica, política y, por tanto, donde tienden a potenciarse muchos problemas. De allí que la conflictividad urbana sea una síntesis multicausal que provoca varios efectos, algunos de los cuales asumen formas violentas ante la ausencia de canales de desfogue.

La violencia es producto de una relación social conflictiva que surge de intereses y poderes que no encuentran soluciones distintas a la fuerza. Es un nivel del conflicto que no puede procesarse dentro de la institucionalidad vigente porque, por ejemplo, el sistema político está construido sobre la base de una representación social que tiene muchos vicios, en el que la legitimidad de los gobernantes se erosiona rápidamente, el clientelismo —como expresión de la privatización de la política— tiene sus límites, las relaciones de poder se fundan en la exclusión del oponente antes que en la inclusión, el consenso, la concertación, el acuerdo.

De igual manera, no es que el migrante sea violento en como tal, sino que la sociedad urbana aún no ha procesado los conflictos del crecimiento que se expresan a través de fenómenos como los que se vivió entre Pisulí—Jaime Roldós, o de crisis urbana por falta de cobertura de los servicios, equipamientos, transporte, o la presencia de nuevos actores emergentes, las nuevas formas de relación entre el campo y la ciudad, el fenómeno de la informalización, o de la marginalidad en tanto exclusión de decisiones e inclusión diferenciada a la justicia.

La impunidad abierta o diferenciada son la forma más clara de la caducidad de los mecanismos de procesamiento de conflictos que conduce al descrédito de la policía, de la justicia, y de toda la institucionalidad. Pero la cosa no queda allí, ya que se va legitimando a través de los llamados “Escuadrones de limpieza anti-delictiva” que se les atribuye varios asesinatos de delincuentes o de modalidades abiertas, como los linchamientos periódicos que se observan en muchas ciudades.



El fantasma de la violencia urbana

La violencia como fenómeno social que tiene expresión en las ciudades, existe desde tiempos inmemoriales. Sin embargo, en la actualidad se ha convertido en uno de los problemas más importantes de la ciudad contemporánea.

A los problemas del transporte, de los servicios, de los equipamientos, de la vivienda, de la gobernabilidad urbana, etc., se debe incorporar el de las violencias. Tal hecho comporta el requerimiento imprescindible del diseño de nuevos mecanismos de política social y urbana que las contemplen. Porque no sólo que es un problema adicional, sino que lo es en sí mismo.

De un tiempo a esta parte, aparecen nuevas violencias, inéditas manifestaciones de las antiguas y el incremento notable de todas ellas. Allí las denominadas pandillas juveniles, el narcotráfico y sus secuelas, los “caracazos” con sus distintas versiones, así como el desarrollo tecnológico y de la organización del delito.

Como resultado se tiene, por ejemplo, que en Colombia las tasas de homicidio se triplicaron en el período 1983-92, que en el Perú se quintuplicaron entre 1986-91 y que en Panamá se duplicaron entre 1988-90. De igual manera, en México, los años de vida potencialmente perdidos, representaron el 8 por ciento en El Salvador el 21 por ciento (OPS).

Los jóvenes principales actores

La situación es más dramática si se tiene en cuenta que los jóvenes (grupo poblacional entre 15 y 25 años) son los principales actores, en cuanto agentes de las violencias y víctimas principales. En la mitad de los países de la región, para este grupo el homicidio es la segunda causa de muerte. Ello significa que nuestra juventud se merma moral y cuantitativamente, lo cual repercutirá en el futuro del país.

De esta manera hemos llegado a la alarmante situación que prácticamente no hay dominio de la vida urbana donde las violencias no hayan penetrado y dejado sus efectos devastadores. Tan es así que las encuestas de opinión de la población urbana empiezan a plantearla de forma creciente como uno de los problemas centrales de nuestras ciudades. Es que para nadie escapa lo riesgosa que se ha convertido la vida urbana.

Sin embargo, los gobiernos locales y nacionales todavía no lo asumen con la debida propiedad. Y más aún, es poco el conocimiento que tenemos sobre el problema, el grado de que la relación violencia—ciudad se nos presenta poco clara. Por ejemplo, se ha encontrado que no hay una correlación directa entre el tamaño de una aglomeración, la calidad y cobertura de los servicios, con respecto a los niveles de violencia.

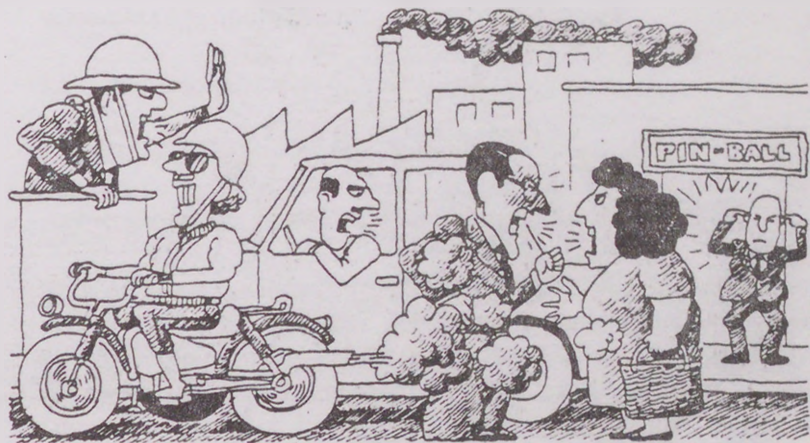
Partimos del hecho que la violencia no es exclusiva de la ciudad y de que es preferible conocer los efectos de la violencia sobre la ciudad, que de ésta a la anterior. Asumiendo que la ciudad es el espacio principal para la construcción social, la constitución de la ciudadanía y la formación de una identidad colectiva, convendremos que las violencias generan niveles contrarios a la convivencia social, tales como el individualismo, la angustia, la inseguridad y el marginamiento.

Esto ocurre porque hay características de la ciudad que tienen directa relación con la violencia: por ser la ciudad el lugar privilegiado de concentración de la diversidad y de la heterogeneidad, es el espacio donde se potencian los conflictos.

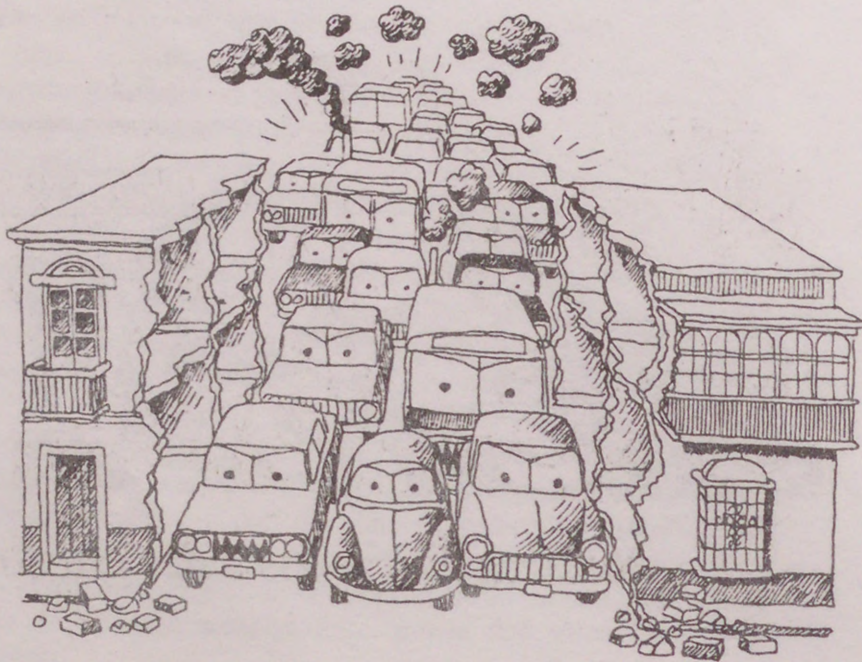
Pero la conflictividad no es ni mala ni buena, mucho más si se constata que esta esencia de la ciudad ha producido los mayores desarrollos sociales, económicos y tecnológicos de la historia de la humanidad. Por lo tanto el problema radica, no en la conflictividad y sí en la inexistencia de canales institucionales de procesamiento pacífico, por lo cual asume formas violentas.

"Salvemos Lima"

Proyecto Regional de Patrimonio Cultural PNVO — UNESCO



Nuestra diaria dosis de veneno



"Salvemos Lima"
Proyecto Regional de Patrimonio Cultural PNVO - UNESCO

La violencia es multiforme

Las violencias que se desarrollan en las ciudades son variadas y multicausales. Hay violencias políticas que provienen de agentes organizados que buscan desestabilizar la institucionalidad estatal vigente. También se encuentra la violencia común que lleva a erosionar la ciudadanía. Sin embargo, a la hora de enfrentarlas, el Estado no establece diferencias entre ellas, porque las inscribe dentro de los conceptos de seguridad nacional y seguridad del Estado.

Y el caso es que en la actualidad las violencias afectan más a los ciudadanos y a sus instituciones que al Estado y sus órganos.

Es una constatación todavía por medirse estadísticamente, se puede señalar que la mayoría de las violencias se dirigen hacia la población y una minoría de ellas hacia el Estado. Pero lo que más llama la atención es que la acción del Estado es inversamente proporcional.

La transnacionalización de la violencia

Durante los últimos años se percibe un incremento y transformación de la violencia urbana, al grado de convertirse en uno de los temas más importantes del momento.

Solo en Guayaquil, según Villavicencio (CERG), hay alrededor de 30 bandas organizadas dedicadas a asaltar bancos, comercios y casas, con un promedio de dos asaltos grandes por semana. Hay 50 bandas que roban entre 5 y 8 vehículos diarios.

La delincuencia y la criminalidad han asumido nuevas formas en el país. Se observa un incremento significativo de los actos delictivos como: asalto a buses, saqueo a camaroneras, robo a establecimientos comerciales, homicidios, secuentros, etc. Se percibe que una parte de esta actividad se ha “modernizado” a través de organizaciones con criterio empresarial y más

complejas, con mayores y más variados recursos, y con una mayor infiltración en la sociedad y el Estado.

En general operan a través de economías ilegales (no informales) bajo reglas impuestas por la propia violencia. Son escenarios sociales donde se comercian armas, drogas ilícitas, sexo, artículos robados, o se desarrolla la “industria” del secuestro y del “ajuste de cuentas”.

Las nuevas formas de la violencia ha acarreado el nacimiento de nuevos actores y la transformación de los anteriores. No solo la ausencia de horizontes y la profusión de imágenes de consumo y placer está creando un nuevo tipo de delincuente, sino que la propia organización del delito requiere de otros personajes: el sicario, el pandillero, el gamín, etc.

La importancia creciente de la violencia no tiene relación con el bajo nivel de conocimiento que tenemos y menos aún con la importancia que se le concede, porque no se le ha incorporado en la discusión de los problemas del desarrollo y de las formas de vida urbana, con la urgencia y la prioridad que se merece.

La violencia a escala internacional

Hoy la transformación e incremento de la violencia urbana se desarrolla a escala internacional. Según Castillo (UNAM) “la violencia es uno de los reflejos más dramáticos de los procesos de globalización mundial”.

La violencia se ha convertido en una estrategia de resistencia de ciertos sectores de la población, pero también opera como una empresa transnacional. Aquello del Ecuador como isla de paz, no es más que una construcción ilusoria.

Según información disponible, América Latina se ha convertido en el continente más violento del mundo, con una tasa cercana a los 20 homicidios por 100 mil habitantes. Cuenta

también a los países más violentos del planeta: Colombia, Brasil, Panamá y México. Ecuador se ubica en un puesto medio alto, pero en constante ascenso. La tasa de homicidios a nivel urbano ha aumentado dramáticamente en los últimos años: en Río de Janeiro, Medellín y Washington superan los 70 asesinatos por 100.000.

Por la vía de los mercados ilegales se desarrollan verdaderas empresas transnacionales del delito; las de mayor peso son las del narcotráfico y en menor medida las involucradas con los asaltos a bancos y casas comerciales, el robo de vehículos, la depredación del patrimonio cultural, entre otros. Así como un carro o un cuadro robado en Ecuador se envía a Perú o Colombia para su comercialización, el Ecuador se convierte en mercado para los bienes sustraídos en otros países.

La televisión se ha convertido en el espacio de socialización más importante que la escuela, que está produciendo un proceso de homogeneización cultural fundado en la violencia. En los Estados Unidos, según de Roux (OPS), al finalizar la escuela primaria un joven habrá visto un promedio de 8.000 asesinatos y 100 mil actos violentos. Al salir del bachillerato, habrá estado frente al televisor el doble de horas que en el salón de clases y presenciado alrededor de 16.000 homicidios. Los programas infantiles de fin de semana muestran un promedio de 18 actos violentos por hora.

Los efectos económicos son cada vez mayores. En Colombia, según información de Echeverri (BM), el Ministerio de Salud estimó que en 1993 la violencia causó pérdidas por US\$ 1.250 millones. En gastos de atención a heridos por violencia, el Ministerio gastó casi US\$ 100 en este caño, lo que podría asegurar la vacunación completa de los niños colombianos en los próximos 20 años.

En Estados Unidos el costo del crimen llegó a la cifra de US \$ 425 billones por año, distribuida así: US\$ 90 billones en la justicia criminal (policía, cortes y prisiones);

US \$ 65 billones en protección privada (alarmas, guardias privados, sistemas de seguridad); US \$ 50 billones por deterioro urbano (costos de empleos y migración de residentes); US \$ 45 billones de bienes robados; US\$ 5 billones por tratamiento de víctimas; y US\$ 170 billones de pérdidas por muerte y vidas destruidas. El costo de un caso de violencia sexual es alrededor de US\$ 54.000 de los cuales 15o/o son costos directos.

En Estados Unidos, se estima que la población posee más de 200 millones de armas de fuego. El 80 o/o de las armas de fuego usadas en actos criminales son robadas o conseguidas en mercados ilegales. Más del 60o/o de los homicidios son cometidos con armas de fuego; y por cada homicidio por arma de fuego, ocurren seis heridos por bala. El consumo de alcohol per cápita aumentó en la mayoría de los países de América Latina. En el decenio anterior su incremento fue de 7o/o para Colombia y Chile, de 11o/o para México, 16o/o para Panamá y de 31o/o para Brasil.

Algunas propuestas

Sin lugar a dudas es un problema nacional de interés colectivo y público, que compromete al conjunto de la sociedad y sus instituciones (no solo a la policía). Siendo la ciudadanía fuente y fin de la violencia urbana se requiere su participación en la solución del problema (por ejemplo, en vez de privatizar la policía, dotarla de ciudadanía).

Pero también una nueva institucionalidad que la asuma, en la que bien podrían participar la Municipalidad por ser el órgano estatal más cercano a la sociedad civil y a la vida cotidiana. En esta perspectiva, sería interesante que las municipalidades creen comisiones especiales de seguridad ciudadana en las que participen concejales, policía, intendencia, justicia, comisiones de derechos humanos.

Pero no será suficiente si no se hace control de la apología de la violencia que realizan algunos medios de comunicación y en espe-

cial la televisión, si no se modifican los factores de la cultura lúdica basada en el alcohol, el control de las armas de fuego, el desarme de la población y su monopolio por el ejército y la policía.

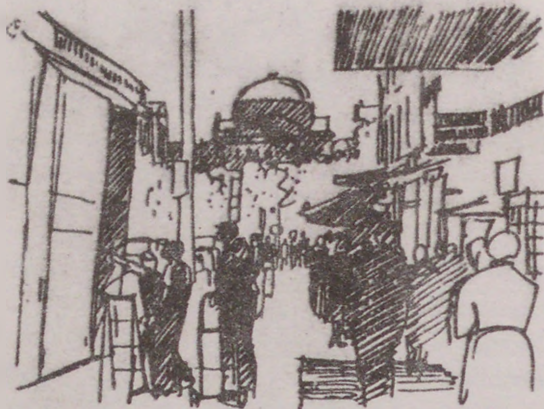
En el campo penal se debe avanzar más en la búsqueda de una racionalidad jurídica fundada en el derecho ciudadano, en la desburocratización y agilidad de la justicia que el incremento de las penas que hoy se discute. Hay que diseñar mecanismos que tiendan a resolver conflictos y espacios donde la ciudadanía pueda conciliar y hacer justicia. En suma, se requiere de una institucionalidad que procese los conflictos, sobre la base de una pedagogía de la convivencia ciudadana inscrita en una estrategia de orden público democrático.



Tinta de Desiderio Peralta (uruguayo).- Tomado del Catálogo de Arte y Solidaridad.



"Barrio Chino" nocturno



Una zona problema

2529

R

LA CIUDAD PRE-HISPANICA DEL CUZCO: ¿Fue diseñada con la forma de un puma?

*Leonardo Miño G.

Al estudiar cualquier objeto o elemento de una cultura diferente a la propia, más aún si aquella tiene un desarrollo en el tiempo mucho más largo que la nuestra, hay que tener muy presente que ha surgido de otra mentalidad, de otra concepción de la naturaleza y de la realidad en general, de otra cosmovisión.

Existen diferencias sustanciales entre la cultura Andina, que tuvo un desarrollo autónomo a través de los siglos, y la cultura occidental que, en cambio, es una mixtura de múltiples culturas. En efecto, en la cultura Andina se concibe al universo de una manera integral, es decir que toda la compleja y multidimensional realidad del hombre y de la naturaleza se integran en un todo orgánico, mediante la presencia y aplicación de un limitado conjunto de categorías a todos los fenómenos de la realidad social y natural.

La cultura Andina es globalizante, lateral, circular, no focalizada, creativa. En ella hay una simultaneidad de concurrencia de todos los factores de la realidad; opuesta a la subordinación de unos a otro priorizado como determinante. Funciona por inte-

NOTAS

1 El presente artículo ha sido extraído —con adiciones para la presente edición— del diario EL MANEJO DEL ESPACIO EN EL IMPERIO INCA, del autor.

* Leonardo MINO G., Arquitecto, profesor principal de la FAU. Universidad Central, de la cátedra de Proyectos. Egresado de la FLACSO y Subdecano de la FAU.

gración simultánea de todas las categorías. En cambio la mente occidental es singularista, fragmentaria, frontal, puntual, focalizada, no creativa; ella funciona por saltos y adiciones.

Las interpretaciones que se han hecho de la ciudad prehispánica del Cusco siempre han priorizado una de sus características, aquella que supuestamente es predominante luego de un estudio de las funciones de la ciudad. Ese es el estudio urbano occidental clásico, y que logra como único beneficio encasillar a los asentamientos humanos en categorías. Ese análisis es medianamente válido cuando, con paradigmas de la sociedad occidental, analiza una ciudad producto de esa sociedad, es decir, occidental, y la evalúa con base en esos modelos o principios. El serio error que lleva en su esencia ese método de análisis es que segmentaliza o compartimenta a la compleja realidad, y la hace girar alrededor de un solo factor, o —tratándose de un asentamiento humano— de una sola función o actividad. Aunque, no hay que culparle mucho, tal vez ese es el modo de pensar que tiene el hombre producto de esa sociedad.

Morris y Thompson luego de estudiar múltiples aspectos que pudieran explicar la ubicación de la ciudad Inca de Huánuco Pampa advirtieron la dificultad del análisis de una ciudad andina, y la expresaron de esta manera:

“Sin embargo, hay muchos aspectos, tanto del planeamiento como de la ubicación del sitio que no parecen ser directamente atribuibles a factores utilitarios, y es necesario mirar más allá de explicaciones materialistas, a las cuales estamos más acostumbrados, para comprenderlos. (Morris y Thompson, 1985:57)

“Sin embargo, hay muchos aspectos, tanto del planeamiento como de la ubicación del sitio que no parecen ser directamente atribuibles a factores utilitarios, y es necesario mirar más allá de explicaciones materialistas, a las cuales estamos más acostumbrados, para comprenderlos. (Morris y Thompson, 1985:57)

Nuevos métodos de lectura de las fuentes documentales, arqueológicas y fácticas que ayudan a conocer a la cultura Andina, han permitido a varios investigadores sostener que existieron múltiples y simultáneos condicionamientos en el diseño, trazado, construcción y ocupación de los objetos arquitectónicos y del espacio urbano general del Cusco pre-hispánico.

En efecto, se puede afirmar, ya de una manera concreta que el espacio Inca finalmente fue producto de la concurrencia múltiple de conocimientos astronómicos, cosmológicos, antropológicos, geográficos, medio ambientales, sociales, religiosos, míticos, etc., que los Incas conjugaron en la elaboración de un sistema integral de conocimiento y manejo de la realidad, en el cual lo ideológico, tanto como lo económico, lo político y lo espacial se condicionaban mutuamente y permanecían en equilibrio. El conocimiento de cada aspecto de la cultura Inca remite a otro y a todos los demás, y se explica mutuamente en todos ellos.

La conjunción de aspectos de múltiple naturaleza en un único sistema, todos los cuales marcaban con una característica propia a la cultura Inca, se muestra evidente cuando vemos que para la conformación del sistema de ceques ² del Cusco concurren múltiples condicionamientos, de índole climática, hidrográfica, atmosférica, astronómica, política, geográfica, etc., que luego posibilitaron conformar un complicado modelo social, una organización socio-política, religiosa y —mediante la formulación del calendario— una organización productiva (Zuidema, 1989:254, 481, 490). El pensamiento occidental consideraría inconcebible, por ejemplo, que conceptos de esencia tan diversa como la historia, el espacio, y la naturaleza, podrían estar interconectados, y sin embargo esa conexión existía en la cosmovisión Inca (op.cit: 458).

La inserción de la ciudad en el sistema de pensamiento Inca era altamente compleja —como lo era el mismo sistema— por ser motivada y tener connotaciones de múltiples naturalezas. Esta proposición, que creemos haber contribuido a demostrar ³, plantea una duda muy seria respecto a la afirmación tradicionalmente aceptada de que la apariencia física total de la ciudad —y vista desde el

² El Sistema de Ceques del Cusco era un método para dividir y organizar casi cuatrocientos sitios sagrados (huacas) dentro y alrededor de la ciudad en grupos alineados (ceques). El cuidado y mantenimiento de estos grupos de huacas estaba asignado a diferentes grupos sociales, en los cuales estaba dividida la población Inca del Cusco (Zuidema, 1984: 11).

³ Ver EL MANEJO DEL ESPACIO EN EL IMPERIO INCA, del autor.

aire— tuvo motivaciones simplemente formales.

Leamos con cuidado el texto original en el cual se expresó esa idea:

“El área entre los ríos fue dispuesta en la forma de un puma (ver lámina XXXIV), la fortaleza representando la cabeza del puma y el punto donde los ríos se juntan representando la cola. Este punto todavía es llamado “La cola del Puma” en Inca. El espacio entre las patas delanteras y traseras del puma constituyó una gran plaza pública usada para ceremonias. . . las calles fueron rectas pero dispuestas de alguna manera irregular para ajustarse a la topografía del sitio y a la figura del puma. . . (Rowe, 1967:60).

El autor se apoya en dos textos de cronistas para sostener su idea, de manera que es pertinente citarlos también:

“Después de haber Inca Yupanqui dado e repartido la ciudad del Cuzco en la manera que ya habéis oído, puso nombre a todos los sitios e solares, e a toda la ciudad junta nombró Cuerpo de León, diciendo que los tales vecinos y moradores del eran miembros del tal León, y que su persona era la cabeza dél”. (Betanzos, 1968. Cap. XVII:50).

“Después que Topa Inga Yupanqui visitó la tierra toda y se vino al Cuzco, donde era servido y adorado, como se vido ocioso, acordóse que su padre Pachacuti había llamado a la ciudad del Cuzco la ciudad león, que la cola era adonde se juntan los dos ríos que pasan por la ciudad, y que dijo quel cuerpo era la plaza y las poblaciones de la redonda, y que la cabeza le faltaba, mas que algún hijo suyo se la pondría. Y así consultado este negocio con los orejones, dijo que la mejor cabeza que le podría poner sería hacerle una fortaleza en un padrastro alto, que la ciudad tiene a la parte del norte”.
(Sarmiento, 1942. Cap. 53:151).

Empecemos analizando el texto de Betanzos en su forma gramatical, para luego examinarlo en su contenido:

“e a toda la ciudad junta nombró Cuerpo de León, diciendo que los tales vecinos e moradores del eran miembros del tal león, y que su persona era la cabeza dle” (subrayados nuestros).

El gerundio “diciendo” significa que la acción del verbo “Nombrar” se realizó simultáneamente con la del verbo “decir”, o sea que ambas estaban vinculadas y la una sin la otra no se explicaban; y que la una provocaba inmediatamente a la otra ⁴. Esto nos ayuda a explicar el contenido de la frase.

Los elementos constituyentes del “cuerpo” aludido son seres humanos (“los tales vecinos y moradores dél”), y su cabeza también es un ser humano (“su persona”). En consecuencia, el “cuerpo” solamente puede ser un grupo social. Un cuerpo social —con cualquier finalidad— tiene componentes sociales, un cuerpo físico tiene componentes físicos. Los componentes de una ciudad son sus edificios, sus calles y plazas, sus ríos, sus cerros interiores, etc. es decir son objetos físicos. Son sus habitantes solamente si nos estamos refiriendo a una característica social de la ciudad, p. ej. “una ciudad amable” o “una ciudad agresiva” o “una ciudad culta”. En consecuencia, de cualquier modo que lo veamos las palabras de Betanzos ⁵ hacen alusión o a las características sociales de la ciudad, o directamente a un cuerpo social cuyos miembros y cabeza son seres humanos; no quedan posibilidades de que se refiera a un cuerpo físico, material. Es Pachacuti la cabeza y los pobladores de la ciudad sus miembros; pero no olvidemos que los pobladores del sector central de la ciudad eran solamente los orejones de sangre real.

Analícemos ahora el texto de Sarmiento. La situación es de suyo menos confiable, ya que los protagonistas originales del episodio relatado ya solamente están recordando algo que ocurrió años antes. Y como sabemos “la conciencia histórica de los incas era diferente a la conciencia histórica occidental. Los hechos del pasado sólo tenían significado simbólico para la realidad del presente. . .

⁴ “Dos normas para el uso correcto del gerundio: 1a. El gerundio está bien usado cuando tiene significación temporal inmediatamente anterior a la del verbo de la oración. 2a. . . . cuando tiene significación temporal simultánea con la del verbo de la oración” (Gustavo Alfredo Jácome, 1989:149).

⁵ No debemos olvidar que —según la cronología aceptada por Rowe como “perfectamente posible” (Rowe, 1944:57)— Pachacuti murió en 1471; y si Betanzos redactó su obra en 1551, ya habían pasado ochenta años por lo menos desde que Pachacuti “dijo” aquello. Ni los informantes de Betanzos recordarían las palabras del Inca, ni es correcto suponer que el cronista haya reproducido literalmente las de ellos. Las crónicas contienen las ideas y palabras con que sus autores creyeron reproducir aquellas de sus informantes, o modificar las mismas para que se ajustaran a los intereses de los cronistas.

Los hechos se podían colocar y cambiar dentro del sistema según las necesidades de los descendientes” (Zuidema, 1989:201). De manera que en el relato de Sarmiento hay cuatro circunstancias que debilitan su confiabilidad: primero, Topa Inca y su Consejo podían haber estado utilizando el pasado de acuerdo con las necesidades del presente; segundo: podían haber recordado mal lo dicho por Pachacuti; tercero: con los informantes de Sarmiento pudieron haber ocurrido las mismas circunstancias que con Topa Inca y su Consejo y, cuarto, Sarmiento pudo haber utilizado los relatos obtenidos de acuerdo con sus propios intereses, que sabemos que los tenía, y no muy ortodoxos.

Vamos ahora al texto mismo. Sarmiento literalmente sí se refiere a la realidad física de la ciudad, y a objetos físicos de la misma. Pero lo que habría descrito Pachacuti es recordado por Topa Inca como una realidad física muy extraña, un león que difícilmente tendría forma de tal, si de forma física estamos hablando: tiene una cola que es más bien un punto (“adonde se juntan los dos ríos”); el cuerpo es solamente la plaza, en lo que se refiere al sector central, “y las poblaciones de la redonda”. Definitivamente ahí no hay una forma definida. De manera que finalmente sería una “ciudad león” sin forma de tal, más bien amorfa.

Al no haber ninguna compatibilidad entre el nombre y su forma física, cabe eliminar esa posibilidad; por lo que es lícito examinar la otra realidad presente, los seres humanos.

Examinemos aquello de “la plaza y las poblaciones de la redonda”. La plaza era el centro vital de la ciudad, el sitio donde palpitaba la cultura Inca, el “agora” de la ciudad, y específicamente la parte Huacaypata era restringida a los orejones. Por otro lado, las poblaciones de la redonda (OJO: poblaciones, no barrios) eran la habitación de los “incas por privilegio”. Pensemos, qué une a las dos cosas, qué las identifica, no otra cosa sino su carácter social y jerárquico: reúnen a la globalidad de orejones, a todos los que tenían la responsabilidad y la obligación de administrar el imperio, nada más.

Continuemos con la cabeza que habría decidido Topa Inca colocar. Para ello recordemos que Cieza dice explícitamente que a Sacsayhuaman la llamaron fortaleza “los nuestros”, esto es, los españoles, y que los naturales la llamaban “casa del sol” (Cieza, 1986:2aP: 148). Y como Cieza escribió entre 1550 y 1553, y Sarmiento en 1572, queda claro que la palabra “fortaleza” no es de Yopa Inca (además a Sarmiento le convenía presentar una imagen guerrera de los Incas, con su “fortaleza”). Entonces Topa Inca habría decidido colocar como cabeza de la ciudad al Templo del Sol de Hanan Cusco; el cual era santuario del sol y casa real.

Ahora unamos la cabeza con el cuerpo. Y nos resulta el Sol (a través del rey) como cabeza, y toda la clase de orejones como el cuerpo. Nuevamente un cuerpo social, que nuclea a la élite Inca, y que representa a la esencia de la cultura Inca.

Comparando los resultados del análisis de las dos versiones, tendríamos ahora una sola diferencia, si los miembros del cuerpo social resultante eran solamente los orejones de sangre real o también los “incas por privilegio”.

Ahora es pertinente examinar la versión de Rowe. La figura del animal que nos dibuja Rowe tiene como líneas fundamentales a tres accidentes naturales, los dos ríos y el cerreo Sacsayhuaman. Por lo tanto lo que determinaba la figura escapaba a la voluntad de Pachacuti. Sabemos que por orden de este Inca fueron canalizados los dos ríos, las palabras exactas de Betanzos al describir este hecho son “reparar e fortalecer aquellas veras de aquellos dos arroyos” (Betanzos, 1968:37). Pero Rowe cambia el sentido de aquellas palabras cuando, líneas atrás de la cita dice: “The Incas canalized these rivers and straightened their courses” (op.cit. 60), (la traducción sería: “enderezaron sus cursos”). En apoyo de esta frase cita a Sancho de la Hoz y a Betanzos, pero revisado el texto de Sancho dice al respecto simplemente: “pasan por ambos lados dos ríos que . . . van enlosados para que el agua corra limpia y clara” (Sancho, 1962:89), y revisado el texto de Betanzos vemos que varias veces utiliza las palabras que ya hemos citado. Ninguno de los dos cronistas dice que se modificaron (“enderezaron”) los

cursos de los ríos. De manera que el triángulo fundamental de la supuesta figura era un accidente natural pre-existente, no pudo ser diseñado por Pachacuti con esa forma.

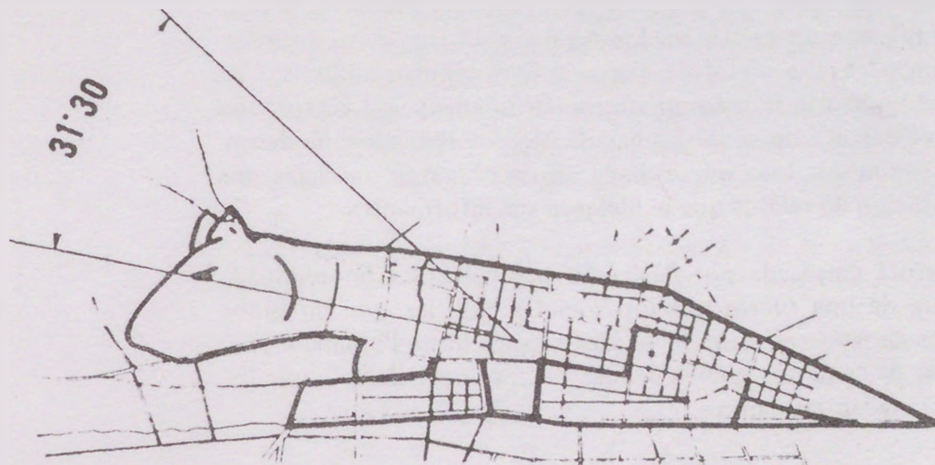
La lámina número XXXIV (ver reproducción abajo) que presenta Rowe con el dibujo de la figura del puma nos muestra algunas líneas que claramente no coinciden con las calles y manzanas de la ciudad, sino que pasan cortando manzanas, por ejemplo aquellas que dan forma a las patas traseras y al vientre del animal. Pero —más aún— la que da forma a la parte frontal de las patas delanteras, pasa por una calle que explícitamente dice Garcilaso que fue abierta por los españoles (las dos primeras cuadras de la actual calle Huayna Pata desde la calle Saphi): “Aquellas dos casas reales (Cassana y Coracora) tenían a sus espaldas las escuelas. Estaban las unas y las otras juntas, sin división. . . En mi tiempo abrieron los españoles una calle, que dividió las escuelas de las casas reales” (Garcilaso 1985: 291. Subrayado mío). De manera que, una línea importante para la figura del puma fue trazada por los españoles ochenta y nueve años después de la muerte del autor del supuesto diseño.

Por último, las tres murallas dentadas de Sacsayhuaman, que darían la forma de los dientes de la cabeza del puma, están ubicadas en la parte superior de la misma, no en las mandíbulas.

En definitiva, queda bastante claro que la figura del puma ha sido delineada de una manera forzada, y que su estructura fundamental no es producto de un diseño voluntario.

La plaza Huacaypata es un elemento fundamental de la ciudad, por ello y con justicia en la versión de Sarmiento es —junto con las poblaciones externas— el cuerpo del puma. Pero Rowe la deja fuera, relegada a ser un espacio externo que solamente ayuda a dar forma a la silueta.

Zuidema desarrolla con mucho detalle otro tipo de análisis para demostrar que la asimilación de la forma de la ciudad a la figura física del puma es equivocada. Es de mucha utilidad remitirse a



EL PUMA YACENTE

Génesis de la Cultura Andina
Autor: Carlos Milla Villena

su estudio para dejar zanjada esta situación. (v. El León en la Ciudad, en Zuidema, 1989:306-383) Solamente nos queda discutir unos pocos detalles relativos a este problema, que surgen de ese trabajo de Zuidema.

Nuestra conclusión de que la idea de Betanzos se refería a un cuerpo social constituido por los Incas de sangre real y los “incas por privilegio” como cuerpo del mismo, y el Inca como cabeza, coincide con la de Zuidema, que concluye en que el cronista utilizaba el símbolo del león para referirse a la “entidad política constituida por el valle y la ciudad del Cusco: el futuro soberano ha de ser la cabeza de esta entidad y el pueblo su cuerpo” (Zuidema, 1989:308).

Es de suma importancia poner atención en las ideas y palabras de los cronistas, y estar advertidos de que no necesariamente corresponden a las ideas y palabras de los hombres andinos. En el caso que nos ocupa, Betanzos pone en el discurso de Pachacuti la palabra "león", que no existía en los Andes, para transmitir a sus lectores europeos una metáfora que se refiere a mitos andinos. Una metáfora andina la transforma en metáfora europea. La expresión "cuerpo de león" no es de Pachacuti, sino de Betanzos; no describe una ceremonia Inca que él haya observado, sino que hace una interpretación de relatos que le hicieron sus informantes.

La metáfora empleada por Pachacuti nos permite comprender la existencia de una fuerte relación social y política que integraba tres áreas geográficas diversas: el área sagrada hasta Pumapchupan; el sistema de ceques; y el área de los "incas por privilegio", que llegaba hasta Ollantaytambo.

Nuevamente la realidad era más compleja que las apariencias. En efecto, todo ese espacio, ya regional, estaba delimitado por razones geográficas, hidrológicas y ecológicas; esos límites encerraban un espacio con connotaciones sociales muy particulares, que diferenciaban sus tres ámbitos internos, a la vez que lo separaban del resto del imperio. Lo anterior se efectivizaba por la distribución en esos ámbitos, de grupos sociales jerarquizados. Y finalmente, esos grupos se apropiaban física y mentalmente de sus espacios mediante una compleja urdimbre cultural que incluía mitos, ritos, ceremonias, vestidos, colores, cantos, oraciones religiosas, etc. De paso, la "cola del león" no era un punto, sino que en ese punto se iniciaba la cola, que era todo el río Huatanay hasta Ollantaytambo.

Betanzos une la idea simbólica de puma, propiamente Inca, con su concepto europeo de "cuerpo político" en una frase: "Cusco (cuerpo político) como un puma". Sintetizando con ella la realidad Inca siguiente: el cuerpo político del Cusco está estructurado como un puma, su cabeza es el rey, su cuerpo son los habitantes del valle, y su cola los habitantes del área de los "incas por privilegio".

El tercer cronista que usa la palabra puma y o león es Garcilaso, y al hacerlo también se refiere a sus habitantes y no al objeto físico “ciudad”. Dice: “y a la salida del arroyo y calle dijeron cola del león, por decir que su ciudad era santa en sus leyes y vana religión, y un león en sus armas y milicia” (Garcilaso, 1985:288). Aquí sí los seres humanos son elementos de la ciudad, porque —como explicamos antes— se está refiriendo a cualidades sociales de la ciudad. Con ésto queda claro que ningún cronista habla ni de la forma física del animal, ni de la forma física de la ciudad.

Existe otro argumento que ayuda a desvirtuar la afirmación de que el Cusco pre-hispánico fue diseñado con la forma de un puma:

“Los autores sostenemos que al comparar la ciudad del Cuzco con un felino, Betanzos y Sarmiento pueden haber estado influenciados por la moda europea de elaboración de mapas que representaba continentes, países o provincias en forma de personas, animales, plantas y objetos comunes. A partir de 1537, comenzaron a aparecer importantes convenciones de esta tradición como Europa Regina de Joannes Bucius. Uno de los mapas más populares de este tipo fue el *Leo Belgicus*. Dado que Betanzos y Sarmiento pudieron haber descrito el Cuzco teniendo en mente convenciones gráficas europeas, debemos buscar otra evidencia para comprender el plan urbano de la capital inca...” (Barnes y Slive, 1993:79).

Según los autores citados, los europeos de los siglos XVI y XVII solían representar unidades políticas o geográficas como animales y otras fuerzas naturales. La *Europa Regina*, publicado en 1537, es un mapa esquemático de Europa dibujado como una reina: España es la cabeza, Portugal la corona, Francia es el rostro, cuello y busto, Italia el brazo derecho, Dinamarca el brazo izquierdo, Grecia el vestido y Rusia los pies. El propósito era expresar la idea de Europa como reina del mundo.

El *Leo Belgicus*, publicado en 1583, fue ideado “porque muchas de las diecisiete provincias de los Países Bajos tenían un león en

su escudo de armas”, y porque “los Países Bajos podían ser vistos como un bravo león que se resistía a la dominación española (Barnes y Slive, 1993:86). Los autores citados argumentan que “este uso del simbolismo del león era probablemente familiar al Inca Garcilaso de la Vega, cuando escribía sus Comentarios Reales durante la primera década del siglo XVII” (ibidem).

Finalmente, los autores recuerdan que “ningún otro sitio inca fue deliberadamente construido para asemejarse a un animal”, y que, “Un examen de otros planes de ciudades incas sugiere que los trazados geométricos eran preferidos entre los constructores incas” (op. cit. 94 y 79).

BIBLIOGRAFIA

I. FUENTES

Documentos Publicados

1. Documentos Peruanos

GARCILASO DE LA VEGA, INCA

1985 Comentarios Reales de los Incas. Biblioteca Clásicos del Perú 1. (Lima: Ediciones del Centenario Banco de Crédito del Perú)

2. Documentos Españoles

BETANZOS, Juan de

1968 “Suma y Narración de los Incas”, en Crónicas Peruanas de Interés Indígena. Ed. de Francisco Esteve Barba. Biblioteca de Autores Españoles. Tomo 209 (Madrid: Ediciones ATLAS)

1987 Suma y Narración de los Incas. Transcripción de María del Carmen Martín Rubio. (Madrid: Ed. Atlas).

CIEZA DE LEON, Pedro

1986 Crónica del Perú (Primerza Parte). (Lima: PUCP).

1986 Crónica del Perú (Segunda Parte). (Lima: PUCP)

1989 Crónica del Perú (Tercera Parte). (Lima: PUCP)

SANCHO DE LA HOZ, Pedro

1962 Relación de la Conquista del Perú. Versión castellana por Joaquín García Icazbalceta. (Madrid: Ed. José Porrúa Turanzas)

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro

1942 Historia de los Incas. (Buenos Aires: EMECE Editores)

II TRABAJOS CONTEMPORANEOS

BARNES, Mónica y SLIVE, Daniel J.

1993 “El Puma del Cuzco: ¿plano de la ciudad Ynga o noción europea?”, en Revista Andina. Año 11, núm. 1. Cuzco. pp. 79-102.

MINO GARCÉS, Leonardo

1994 El manejo del espacio en el Imperio Inca (Quito: FLACSO)

MORRIS, Craig y THOMPSON, Donald E.

1985 Huánuco Pampa, an Inca City and its hinterland. (New York: Thomas and Hudson Inc.)

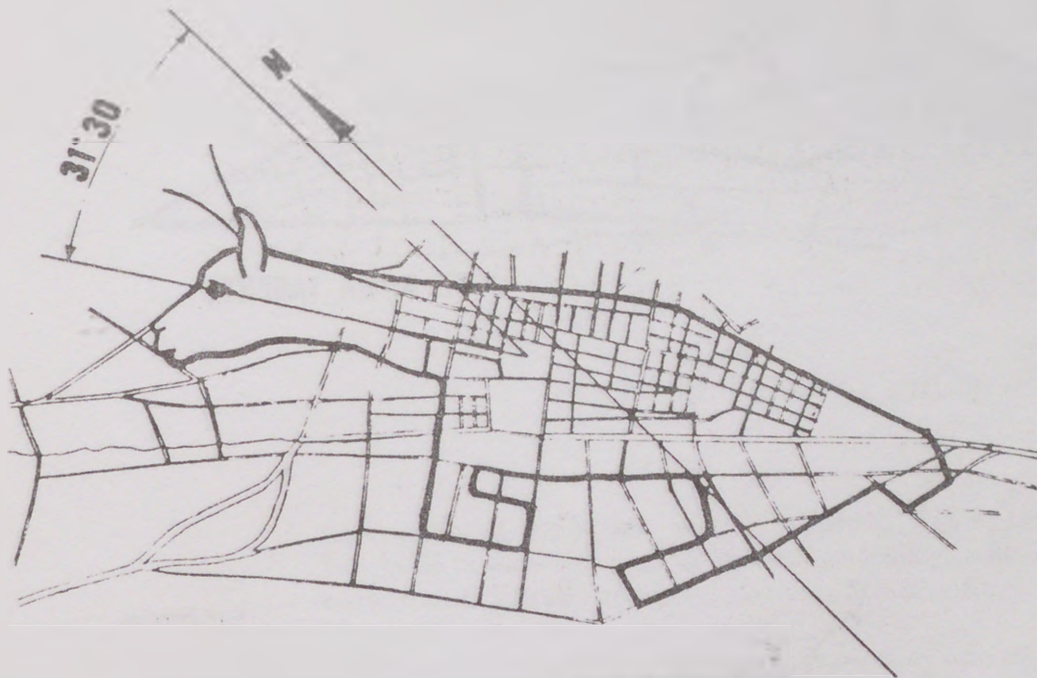
ROWE, John Howland

1967 “What kind of a settlement was Inca Cuzco?”, en Revista Nawpa Pacha. núm. 5. (Berkeley). pp. 59-77.

ZUIDEMA, Reiner Tom

1964 The Ceque System of Cuzco. The social organization of the Capital of the Inca. (Lelden, Netherlands; E. J. Brill)

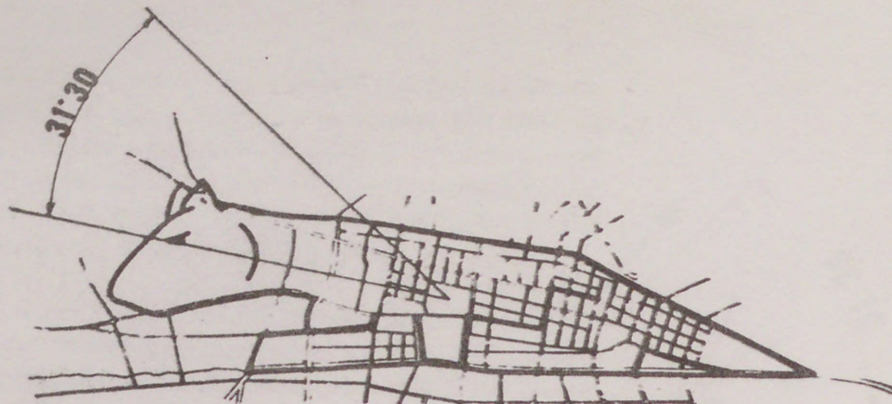
1989 Reyes y Guerreros. Ensayos de Cultura Andina FOMCIENCIAS. (Lima: Talleres Graficos P.L. Villanueva S.A.).



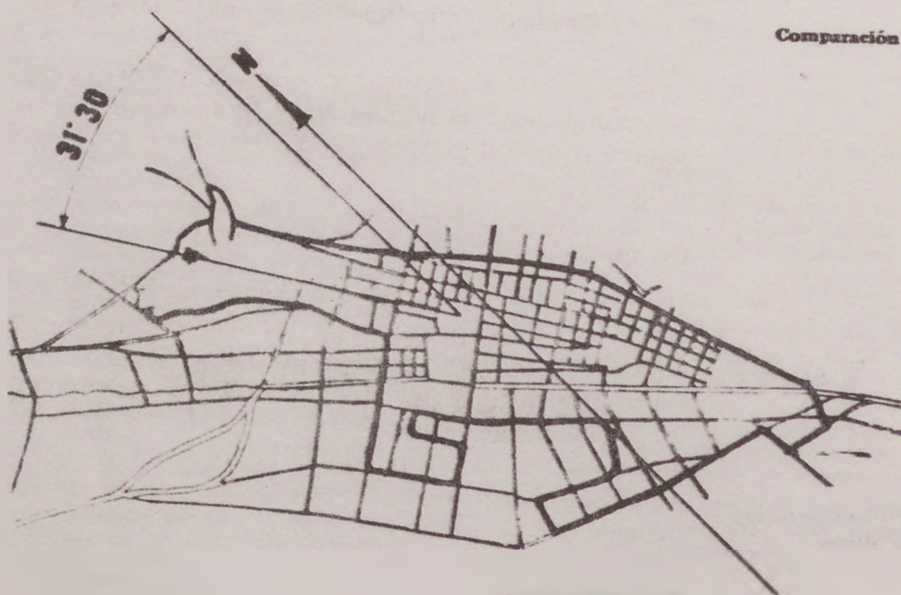
CATUCHILLAY

TRAZA DE LA CIUDAD DE CUZCO

Libro: Génesis de la Cultura Andina
Autor: Carlos Milla Villena



EL PUMA YACENTE



Comparación

CATUCHILLAY

COMUNIDADES Y CIUDADES

*Domingo Paredes Castillo

La Comunidad, representa, junto a la Familia, una de las formas básicas de la sociedad, pero, la aplicación sociológica de este concepto continúa siendo ambigua y confusa (FOESSA:9).

La comunidad es una realidad social que pervive como un referente cultural; pero, el término lo empleamos también para referirla como una unidad político-administrativa a nivel de gobiernos seccionales y locales.

Definición provisional:

“Comunidad es, primeramente, una sociedad global del tipo de una unidad local que encierra en sí una cantidad indeterminada de esferas de funciones, de grupos sociales y de otros fenómenos sociales que condicionan innumerables formas de interacciones sociales y de relaciones comunes, así como de valores; además, junto a numerosas formas de relaciones internas que pueden darse en las partes mencionadas, posee lógicamente un aspecto exterior institucional-organizador muy palpable” (FOESSA:48).

* Profesor Principal de la Facultad de Arquitectura de la Cátedra de Sociales.
Trabajó en calidad de Consultor a cargo del Área Social del Plan Maestro de rehabilitación de las áreas históricas de Quito.

Evolución de la Comunidad:

Comunidades Cazadoras-Recolectoras
Comunidades dedicadas al Pastoreo
y Comunidades Agrícolas
El Poblado y la Vecindad en el campo abierto
La Ciudad Pre-industrial
La Comunidad Moderna

Las Comunas de origen rural y las que perviven en las periferias de las ciudades andinas —algunas de ellas en proceso de conurbanización y otras ya ubicadas al interior de las ciudades (caso Quito, La Paz)-, son formas particulares de socialización y de comunidad, entendidas como formas históricas de organización social, las mismas que se han ido adaptando a las distintas condiciones históricas sin perder sus características básicas (propiedad comunal de la tierra, relaciones de reciprocidad, identidad etnocultural, dinámica comunitaria).

La Ley de Organización y Régimen de Comunas del Ecuador (Registro Oficial 186:5-X-76), estipula en el Art. 1:

“Todo centro poblado que no tenga la categoría de Parroquia(*), que existiera en la actualidad o que se estableciere en lo futuro, y que fuere conocido con el nombre de caserío, anejo, barrio, partido, comunidad, parcialidad o cualquiera otra designación, llevará el nombre de Comuna, a más del nombre propio con el que haya existido o con el que fundare”.

El Estatuto Jurídico de las Comunidades Campesinas, Cap II, Art. 7, confirma la obligatoriedad del Estado en proteger a las comunidades.

De acuerdo a la Ley de Régimen Municipal (Registro Oficial N.-331:15-X-71), para la creación de parroquias rurales se debe registrar una población residente no menor de 10 mil habitantes, de los cuales, 2 mil deben residir en la cabecera de la nueva Parroquia (se



podrán excluir de este requisito los cantones de la Región Amazónica y Galápagos). La Ley, en la Sección Primera, Art. 1, observa que un conjunto de parroquias urbanas constituye una ciudad, y que el Cantón lo conforman el conjunto de parroquias urbanas (ciudades) y parroquias rurales.

Para la creación de un cantón y, por ende, de un Municipio de requiere registrar en la ciudad, parroquias rurales y área metropolitana de su jurisdicción, una población no menor de 50 mil habitantes, de los cuales, mínimo 10 mil habitantes debe residir en la ciudad que ha de ser cabecera del Cantón y sede del Municipio.

La urbanización, es el proceso por el cual grandes multitudes de personas abandonan el campo y las pequeñas poblaciones, con el fin de establecerse en mayores centros poblados y en sus alrededores. La urbanización abarca la migración de regiones que estaban pobladas en forma dispersa hacia zonas densamente habitadas. Existen dos conjuntos definidos y distintos de acepciones del término urbanización:

- La concentración espacial de la población a partir de unos determinados límites de dimensión y densidad.
- La difusión del sistema de valores, actitudes y comportamientos que se resume bajo la denominación de “cultura urbana”.

Identificamos 3 posiciones teóricas con respecto a la ciudad y sus efectos:

P 1: Posición frente al ambiente urbano y al conglomerado, multitud y masas que crea, por considerarlos símbolos de los conflictos, sublevación y revoluciones (idealización del mundo agrario o del burgo medioeval de tipo comunitario contra la Resindezstad y la moderna metrópoli).

P 2: Posición que, reconociendo las precarias condiciones de vida existentes en el interior de la ciudad en la fase de industrialización y terciarización, exaltan sus aspectos positivos

(idealización del modo de vida urbano que, pese a sus limitaciones, es considerado mejor que el modo de vida rural).

P 3: Posición que ve en la ciudad el símbolo incondicional del desarrollo social.

La ciudad es el espacio o “lugar de encuentro” como lo definiera Eduardo Kingman Garcés; es el escenario de múltiples convergencias culturales; espacio vital de interacciones humanas, encuentro de ritualidades, valores, identidades, símbolos y culturas diversas.

La ciudad es un nudo multifuncional de elementos socioespaciales interrelacionados, un lugar de encuentro de “mundos” sociales y culturales distintos. Es el espacio de la confrontación, enfrentamiento y síntesis de lo nacional, popular, regional, rural y urbano-local.

Max Weber, decía (1950:15): “La ciudad es una instalación en casas que confinan apretadamente, las cuales constituyen un centro habitado y compacto, y tan extenso que falta en él el conocimiento personal y recíproco de los habitantes, característico del vecindario”.

Le Corbusier (1887-1965), definía a la ciudad como “. . . un instrumento de trabajo. (pero) por regal general, las ciudades ya no cumplen esa función. No son efectivas: se sirven del cuerpo, pero dañan el espíritu” (Huse, 1985:74-75). Le Corbusier reacciona frente al impacto del urbanismo en el siglo XX; pensamos que con su crítica quiso convocar a la estética y a la razón en el mejoramiento y/o humanización de la vida en las ciudades.

En los años 30 un problema concentró su pensamiento: cómo vivir mejor en una comunidad urbana cualquiera, partiendo del principio de que la “. . . ciudad no es más que una parte del conjunto económico, social y político —de una— región” (Principios de Urbanismo, p.21 y 145-146). Entonces señalaba:

“El urbanismo es la ordenación de los lugares y locales diversos que deben abrigar el desarrollo de la vida material, sentimental y espiritual en todas sus manifestaciones, individuales o colectivas. Abarca tanto las aglomeraciones urbanas como los agrupamientos rurales”.

Pero, la ciudad transforma los hábitos de vida así como los enajena. Se producen cambios que alteran los tradicionales patrones de comportamiento:

- 1) Las características de la comunidad van desapareciendo.
- 2) La urbanización tiende a destruir las posibilidades de comunidad.
- 3) Pero, persisten (como enclaves) algunos rasgos de comunitarios a nivel de vecindad y barrio.
- 4) Se originan comunidades de tipos diferentes.

En los procesos específicos de urbanización que se dan en los países del Tercer Mundo, entre ellos el Ecuador, se observa que:

“Los habitantes de los países del Tercer Mundo viven en un entorno cada vez más urbanizado y un número creciente de ellos pasarán toda su existencia viviendo y trabajando en ciudades, sin comprender cómo se las construye y administra y sin una idea clara de cómo su participación y su compromiso podrían mejorar su propio entorno y el de los demás. Para una alta proporción —que va generalmente en aumento— de los habitantes de virtualmente todas las ciudades del Tercer Mundo, su experiencia cotidiana y permanente es una vida de pobreza y privaciones”.

De este modo, la sociología descubre al interior de las ciudades una persistencia de la comunidad, en cuanto:

- En algunos medios urbanos se dan relaciones personales **acentuadas**
- Existe una información participada a nivel de vecindad
- Pervive una “Conciencia colectiva” de lo que pasa en la zona, distrito o barrio
- En las zonas urbanas aparece un sentido compartido de pertenencia
- Se forman redes que trascienden la geografía urbana y surgen ambientes **etnoculturales nuevos**.

A esta situación se agrega el aceleramiento de los procesos de conurbanización, entendida como un fenómeno sociológico y espacial que ha tomado importancia en las sociedades modernas, especialmente en las del Tercer Mundo: “. . . proceso de integración de estructuras consolidadas (pueblos o cabeceras parroquiales) a la ciudad, fundiéndose con ella” Fernando Carrión (1987:116;117).

Junto a la conurbanización se da la segregación espacial. Las Clases Sociales tienen la tendencia a separarse en el espacio, creando urbanizaciones, barrios y calles de “lujo” denominados comúnmente “residenciales” y barrios y calles de obreros, trabajadores, denominados “populares” o “sectores marginales urbanos”.

La segregación espacial se evidencia en las diferencias existentes en las densidades, calidad de las viviendas, estado de las vías, dotación de servicios públicos, niveles de ingresos, distancias al Centro Urbano y a los lugares de trabajo, costos diferenciales de construcción y en el estado de salubridad de los barrios.

Las inversiones públicas que se realizan en obras de infraestructura

Perspectiva interpretativa de la traza antigua de Quito, en Tamara Estupiñán, 1984, Trama.





Arrabal de Quito, en las cercanías de La Alameda, al fondo el Panecillo. Fragmento del dibujo de E. Théron, según Ernest Charton, en el siglo XIX, en Ecuador en el siglo XIX. Banco Central del Ecuador, Quito, 1981.

urbana reducen los costos privados de "construibilidad", acortan las distancias (costos de transporte) y generan un mejoramiento general en los terrenos localizados en su área de influencia, valorizándolos positivamente (incremento de sus precios de venta).

Los barrios pobres difícilmente son objetos de estas inversiones en la magnitud y premura que demandan (inversiones que generalmente se orientan a los barrios de clase alta y clase media). Mucho más pueden costear obras de pavimentación, canalización, redes de servicios públicos, etc., como lo hacen las Urbanizaciones privadas que experimentan con estas inversiones un rápido crecimiento en la valorización de sus tierras, reproduciéndose de este modo una "distribución clasista" del espacio urbano (Vásquez, 1979: 89-90) al profundizarse la diferencia entre los sectores "residenciales" con los sectores "periféricos", "urbano marginales".

Ferdinand Tonnies (1887) distingue entre:

gemeinschaft:	comunidad (y)
gesellschaft:	ciudad/asociación

Este sociólogo considera que la ciudad tiene como principales características las siguientes:

- producción industrial - urbana
- densidad de población, anonimato
- relaciones funcionales
- diversidad de valores culturales

Las mismas que tienden a desintegrar las formas comunitarias de vida social; pero, por el ritmo de desarrollo de la sociedad industrial y por la creciente expansión del modo de vida urbano, observa que hay un tránsito permanente de la antigua comunidad agraria a nuevas formas organizativas de tipo urbano; pero las formas comunitarias no se destruyen en su totalidad, sino que se readaptan a las nuevas condiciones y situaciones de carácter urbano.

BIBLIOGRAFIA

BROOM, Leonard y SELZNICK, Philip 1979
(3o. reimp)
SOCIOLOGIA, México, Edit. Continental

CARRION, Fernando 1987
QUITO, CRISIS Y POLITICA URBANA
Quito, Edit. EL CONEJO y CIUDAD

DAHRENDORF, Ralf 1962
LAS CLASES SOCIALES Y SU CONFLICTO
EN LA SOCIEDAD INDUSTRIAL, Madrid,
Edit. RIALP.

DRUCKER, Peter 1992
LAS NUEVAS REALIDADES, Bogotá, Edit.
Norma.

FUNDACION FOESSA 1977
SOCIOLOGIA DE LA COMUNIDAD LOCAL,
Madrid, s.p.j.

GOODE, William J. 1983
PRINCIPIOS DE SOCIOLOGIA, México, Edit.
Trillas

HUSE, Norbert 1985
LE CORBUSIER, Barcelona, Salvat Editores

KRIESBERG, Louis 1975
SOCIOLOGIA DE LOS CONFLICTOS SOCIA-
LES, México, Edit. Trillas

LE CORBUSIER 1981 (5o. e.)
PRINCIPIOS DE URBANISMO, Barcelona, E-
dit. Ariel

LIGHT, Donald (et. al.) 1991
SOCIOLOGIA, Bogotá, Edit. McGraw-Hill

VASQUEZ B., Edgar 1979
"ELEMENTOS PARA LEER LA CIUDAD"
En: Rev. de Estudios Históricos Regionales, pp.
63-100. Cali, Colombia.

VINUEZA ANGULO, Julio /Et. al. 1988
EL ESTUDIO DE LA POBLACION, Madrid,
Edic. Instituto de Administración Pública.

WEBER, Max 1950
LA CITTA, Milán, Edit. Bompiani.

h
DISEÑO:

EJERCICIOS BASICOS DE PERCEPCION DEL ESPACIO COMO INTRODUCCION AL TALLER DE DISEÑO ARQUITECTONICO

*Mario Vásconez S.

¿Cómo hacer para transmitir a un estudiante, que da sus primeros pasos en esto de hacer arquitectura, lo que es el espacio arquitectónico?

Tema difícil. Tarea difícil. Más que difícil a secas. . . ¡terriblemente difícil!; pues para el diseño arquitectónico, contrariamente a lo que afirman un grupo de trasnochados, no hay “método científico”. Creer que en el diseño arquitectónico, unos pasos replicables, rigurosamente seguidos, conducen a un resultado óptimo es falso; (falso, ¡de falsedad absoluta!, como diría algún viejo jurista). ¡Falso y absurdo!, tan absurdo como pensar en un pintor, escritor, músico o escritor, tratando de ceñirse a algún “método científico” para realizar su obra.

Me dirán, indignados: Pero... ¡no todos somos Picasso, Rodín, Tchaikowski o García Márquez! ¡Cierto!, ¡no somos geniales como ellos, ni seremos geniales como ellos! y, en cuanto a la arquitectura, tampoco somos Aalto o Wright, y. . . ¡tampoco seremos geniales como ellos!.

* Mario VASCONEZ. es profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central y actualmente dirige el Taller 2 de Diseño Arquitectónico. Es miembro del Centro de Investigaciones Urbanas, CIUDAD.

Si es así ¿que hacer? ¿algún método debe existir para que nosotros, simples mortales, podamos enfrentar la creación arquitectónica? Cierto. ¡Cierta otra vez! Y no existe un método; existen muchos, ¡miles! Ninguno científico

No puede haber un único método y menos aún un “método científico” porque casualmente la arquitectura no es una ciencia; como tampoco lo son la pintura, la escultura, la música o la literatura. . .

Desde hace algunos años, los profesores de Segundo Curso del Taller 2, de Diseño Arquitectónico, habíamos podido verificar que los estudiantes que inician el taller de proyectos solucionan de manera muy desigual los distintos elementos que deberían formar “un todo” en la propuesta de cualquier objeto arquitectónico.

En los diferentes ejemplos que se usan para el desarrollo de la materia, se puede observar que, de manera general, los jóvenes tienen cierta facilidad para proponer el “partido funcional”. evidencian una dificultad mayor en lo que se refiere a la “opción técnico—constructiva”; los resultados son más limitados al enfrentar la “propuesta estético—formal” y son totalmente modestos en lo que hace al “planteamiento espacial”

Parece obvio que así sea, pues, finalmente “lo funcional” es más cercano a “lo lógico”, a “lo práctico”, a “lo cotidiano” y a “lo experimentado y vivido” por cada estudiante; por ello la llamada—simplistamente— “resolución de las plantas arquitectónicas” no presenta mayores dificultades.

La solución de la estabilidad, lo constructivo, el uso de materiales y la propuesta de acabados tienen, siempre, un nivel de dificultad mayor, también esto es explicable: todos estos aspectos requieren un nivel más alto de conocimientos y experiencia que, se supone, la facultad va proporcionando y ampliando por medio de distintas materias a lo largo de la carrera.

Los aportes volumétricos, formales y estéticos de las propuestas

(tanto en el planteamiento global cuanto en sus componentes) son casi siempre muy modestas. Este tema no es fácil para los jóvenes estudiantes; es un problema más bastracto, más subjetivo, más próximo a la pintura y a la escultura que a la ingeniería. Esta parte del quehacer arquitectónico requiere formación y bases conceptuales, pero también, y sobre todo, mucha sensibilidad.

Sin embargo, el tema más difícil de resolver para los estudiantes, parece ser aquel de proponer “espacios arquitectónicos”. En la facultad se repite constantemente que el arquitecto “trabaja con el espacio” y que el principal objetivo de la práctica arquitectónica es la “creación de espacios”; sin embargo, nada más difícil de aprender y enseñar, de entender y explicar. . . Si lo estético es difícil, parecería que lo espacial es una puerta impenetrable. Es que, ya que hablábamos de proximidades, la creación de espacios es más próxima a la música y a la poesía que a las artes figurativas.

¿Cómo lograr que el estudiante adquiera nociones vivenciales sobre el “espacio arquitectónico”? y confronte, al mismo tiempo, esas nociones, con diversas elaboraciones conceptuales sobre el tema? ¿Cómo hacer para que la noción—concepto de espacio arquitectónico quede encarnado en el estudiante? ¿Cómo propiciar en el estudiante el convencimiento de que el espacio arquitectónico es algo que puede ser propuesto, modificado, intervenido, deteriorado o mejorado? En definitiva, que es algo que es susceptible a ser diseñado y prefigurado. ¿Cómo hacer para ejercitar la percepción del espacio como parte de un curso de introducción al diseño arquitectónico?

Los profesores del Taller 2 nos planteamos el reto de intentar responder a esas interrogantes. ¿Cómo aportar a la cimentación de la noción de espacio arquitectónico en los estudiantes? En este artículo se tratan de explicar un conjunto de ejercicios simples que hemos venido desarrollando para ese fin.

Ejercicio Uno

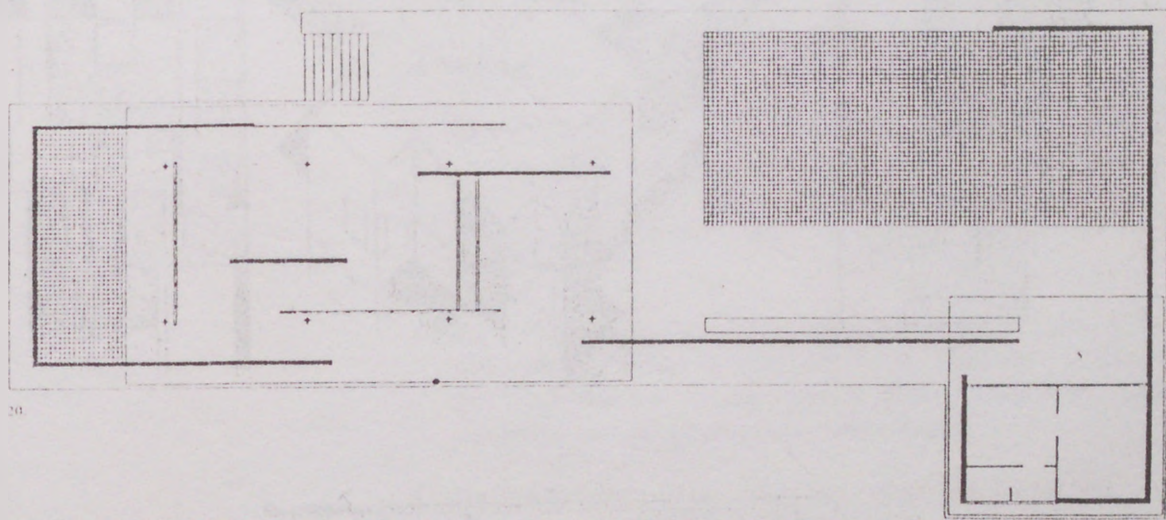
Usando volúmenes huecos de geometría simple (cubos, paralelepípedos, etc.), el estudiante debe seguir instrucciones proporcionadas por los profesores para variar ciertos elementos del objeto (límites verticales u horizontales, aberturas, llenos, etc.), así como para incorporar o adicionar elementos al interior del objeto (divisiones verticales u horizontales, totales o parciales) y usando una de las caras del objeto para observar, va descubriendo que a pesar de que el objeto inicial (continente) no se ha modificado, ni tampoco lo ha hecho el espacio—geométrico interior (contenido), es posible percibir, sentir, apreciar . . . modificaciones (objetivas - subjetivas) del espacio.

El ejercicio se complementa variando ciertas características de los límites del espacio (color, textura, aberturas. . .), variando determinadas condiciones del observador (escala, ubicación. . .) y variando un elemento fundamental en la percepción del espacio: la luz.

Mediante combinaciones de esos volúmenes huecos, se realizan también agrupaciones de volúmenes con miras a que el estudiante descubra las relaciones espaciales, el concepto de espacio interior y exterior, espacios definidos y espacios insinuados, etc. Este tipo de ejercicio es importante como introducción a la comprensión al espacio urbano.

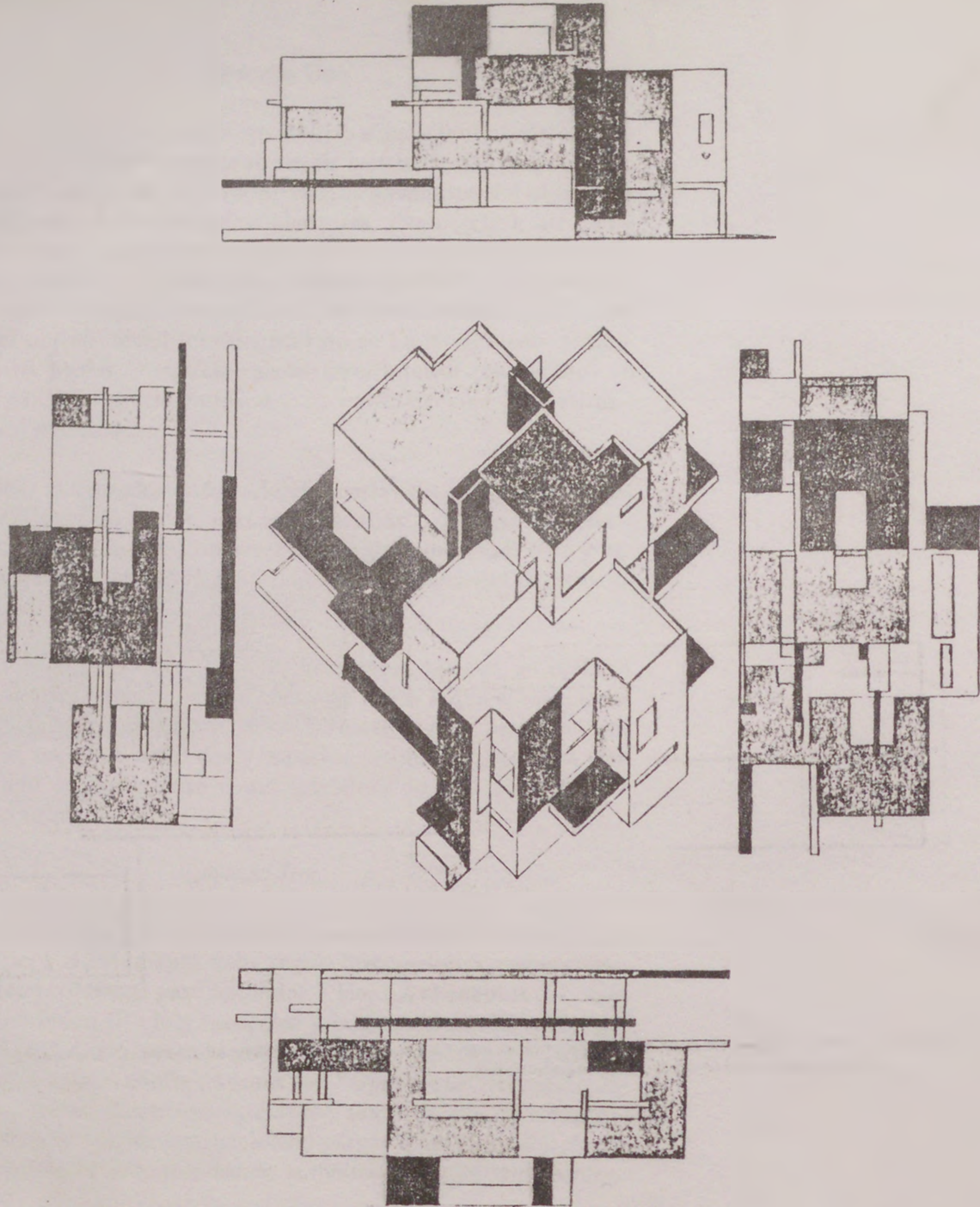
Ejercicio Dos

Por medio de visitas-recorridos de diversos objetos y espacios arquitectónicos el estudiante debe seguir instrucciones proporcionadas por los profesores para aprender a leer los elementos del objeto arquitectónico (límites verticales y horizontales, aberturas, llenos, etc.), así como para interpretar las características y cualidades de éstos como configuradores del “continente” (espacio-geométrico): formas, dimensiones, colores, texturas, etc. El estudiante debe también (seguir instrucciones) para leer las particularidades del “contenido” (usos, relaciones, actividades, mobiliario, equipa-



20

1929.- LUDWIG MIES VAN DER ROHE: Pabellón alemán para la exposición universal de Barcelona.- Los conceptos neoplásticos llevados a la planta arquitectónica



miento, etc.) para descubrir como estas influyen en la percepción del espacio. El estudiante descubre cómo la percepción del espacio varía con la luz, el tiempo y el movimiento (debe, para ello, repetir las visitas a diferentes momentos del día) y finalmente, llega a darse cuenta de cómo el espacio puede ser percibido, sentido y apreciado según las lecturas (objetivas-subjetivas) que realiza el observador.

Se busca en los diferentes casos, objetos, espacios y combinaciones de espacios (agrupaciones) que refuercen los ejemplos del ejercicio anterior, con miras a que el estudiante verifique en espacios existentes las nociones—conceptos adquiridos y descubra las relaciones espaciales, viva espacios interiores y exteriores, espacios definidos y espacios insinuados, etc. Este tipo de ejercicio es importante como introducción a la comprensión al espacio tanto arquitectónico como urbano.

Metodología:

1. El trabajo del Ejercicio Uno se realiza en taller. Los estudiantes confeccionan los volúmenes con cartón y trabajan en grupos. Cada equipo realiza observaciones a los distintos objetos y a las variaciones obtenidas (siguiendo instrucciones previamente establecidas).
2. Para el Ejercicio Dos los estudiantes reciben instrucciones de qué espacios visitar y qué observar en ellos. Se trabaja en grupos. Cada equipo realiza observaciones de los distintos objetos siguiendo instrucciones previamente establecidas.
3. En los dos ejercicios cada grupo debe dibujar planta, cortes, elevaciones y perspectivas de cada caso y redactar un punteo breve de las conclusiones realizadas.
4. En los dos ejercicios un representante por equipo expone las mismas al resto del curso.
5. En los dos ejercicios un estudiante toma nota en la pizarra de

las conclusiones diferentes y marca el número de veces que apreciaciones semejantes han sido repetidas por los distintos equipos. Luego se abre un debate general moderado por los profesores de manera tal que algunas percepciones puedan ser rebatidas o aclaradas y se llegue finalmente a conclusiones generales.

6. Ejercicios complementarios son proporcionados a los estudiantes para que los desarrollen en casa como tarea. Así mismo, se entrega a los estudiantes una bibliografía básica donde investigar definiciones y conceptos sobre el espacio arquitectónico y en una siguiente clase se debaten los mismos usando la experiencia práctica de la(s) clase(s) precedente(s).
7. El Ejercicio Dos se complementa con apreciaciones semejantes realizadas al observar y comentar fotografías, videos y películas de objetos y espacios arquitectónicos.

Concatenamientos:

Se busca que los siguientes ejercicios de diseño arquitectónico, tengan relación con estos ejemplos y que los profesores de estabilidad, expresión plástica, construcciones, etc. estén familiarizados con ellos para que puedan utilizarlos como ejemplos y propongan otros que, al mismo tiempo que los continúen y refuercen, sirvan para proporcionar elementos teórico-prácticos de sus respectivas áreas.

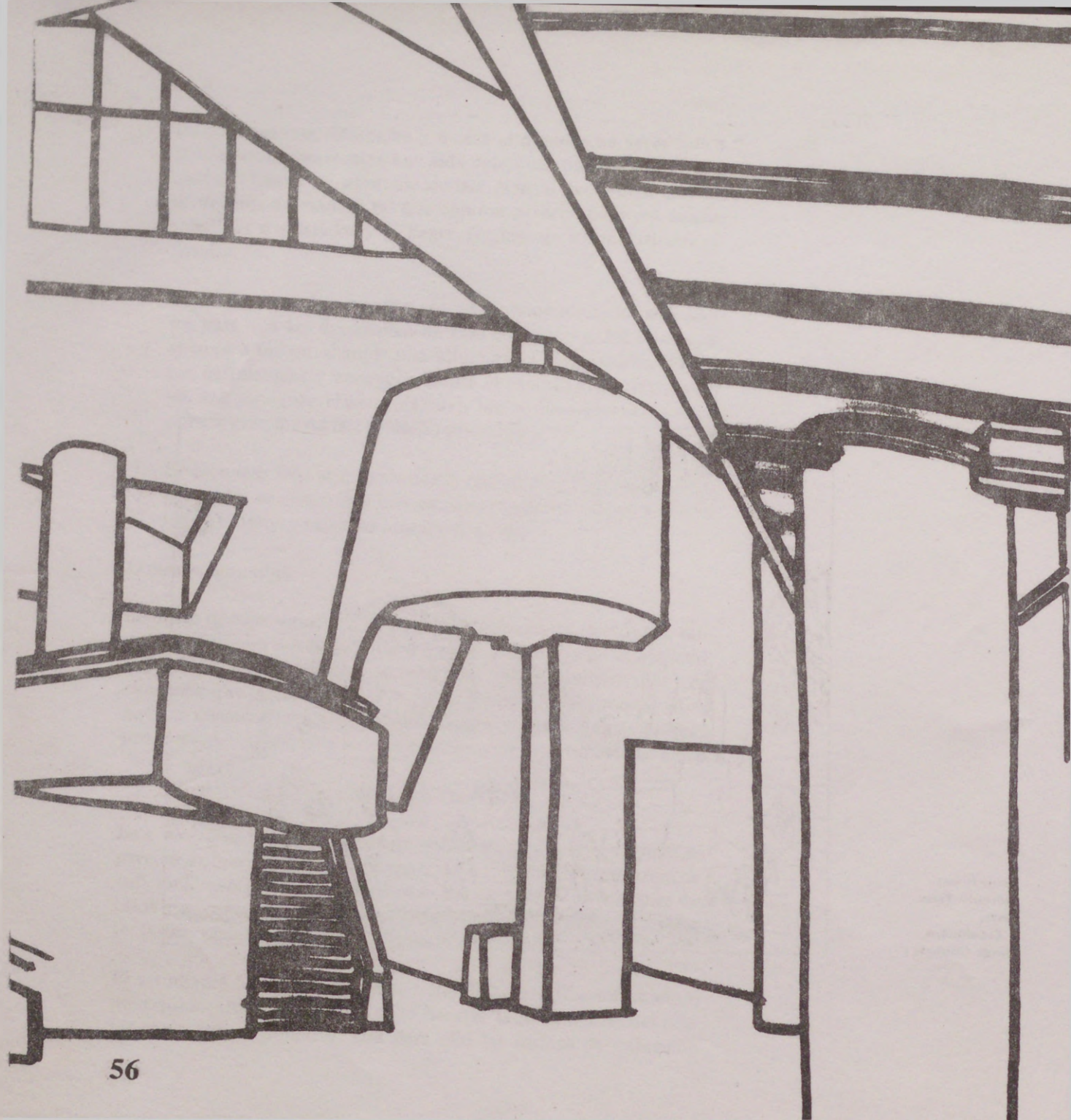
Ejercicio Tres

Este ejercicio busca incrementar en el estudiante la capacidad de percibir, observar y describir espacios y objetos arquitectónicos. Adicionalmente busca incrementar su capacidad en ordenar las ideas y expresarlas por escrito, verbalmente o por medio del dibujo. (Observación/síntesis y descripción/expresión).

El estudiante lee un texto literario donde se describe un objeto o un espacio arquitectónico y debe hacerse la idea mental del mismo para luego dibujarlo. Usa para ello las formas de expresión



Tomado de:
Clorindo Testa,
Pintar
y Arquitectos.
(Jorge Glusberg)



usuales en dibujo arquitectónico: plantas, cortes, elevaciones y perspectivas. En otros casos el estudiante realiza la lectura de un plano y procede a sintetizar por escrito u oralmente lo que ha podido observar. Ubicación, escala, volúmenes, formas, relaciones, límites, materiales, formas, dimensiones, características, aberturas, iluminación, usos, actividades, mobiliario, equipamiento, etc.

Metodología:

Variación 1 Un estudiante lee en voz alta un texto (que describe un objeto o un espacio arquitectónico). Cada estudiante dibuja (plantas, fachadas, cortes, perspectivas) de ese objeto.

Variación 2 Cada estudiante recibe los planos (plantas, fachadas, cortes, perspectivas) o las fotografías de un objeto o un espacio arquitectónico. Cada estudiante redacta un texto que describe el objeto o el espacio arquitectónico.

Variación 3 Los estudiantes se dividen en equipos de tres personas. Cada equipo recibe un texto (que describe un objeto o un espacio arquitectónico). Un miembro del equipo lee el texto y lo trasmite verbalmente al segundo. El estudiante que escuchó la descripción la trasmite, también verbalmente, al tercer miembro del equipo y éste realiza un dibujo (plantas, fachadas, cortes, perspectivas) del objeto o el espacio arquitectónico.

Variación 4 Los estudiantes se dividen en equipos de tres personas. Cada equipo recibe un dibujo (plantas, fachadas, cortes, perspectivas) o una fotografía de un objeto o un espacio arquitectónico. Un miembro del equipo lee el plano y lo trasmite verbalmente al segundo. El estudiante que escuchó la descripción la trasmite, también verbalmente, al tercer miembro del equipo y éste realiza un texto que describe el objeto o el espacio arquitectónico.

En todos los casos el curso entero compara, comenta y analiza los resultados.

Para concluir . . .

Los espacios arquitectónicos tienen límites construídos, estos límites tienen una materialidad concreta, formas y dimensiones, encierran un espacio geométrico, pero ni aquellos ni éste, constituyen el espacio arquitectónico. Este último va más allá de la concepción y la materialización de sus límites. Propicia relaciones, genera sensaciones y percepciones diversas, origina lecturas variadas por parte de los individuos, encierra propuestas de diálogo con los visitantes. . . El espacio es eso y mucho más, varía con la escala, los usos y las actividades, incorpora las nociones de estructura, movimiento y tiempo y cambia con el mobiliario, la decoración y el equipamiento. Por ello la arquitectura no puede ser “científica” ni puede haber un “método científico” para sistematizar “ese algo” que consigue emocionar y hacer vibrar el espíritu del observador como lo consiguen Modigliani o Botero, Bach, Neruda, Le Corbusier o Peí.

Aspiramos a que las nociones y concepto que hayan podido adquirir los jóvenes estudiantes a través de los ejercicios que hemos descrito, les permita hacer en el futuro una arquitectura armoniosa y cálida en lo espacial. Tema difícil. Tarea difícil. Más que difícil a secas. . . ¡terriblemente difícil!. . . Sabemos que mucho dependerá de su esfuerzo y sensibilidad personal pero también de lo que la Facultad pueda aportarles en los años subsiguientes.

Julio de 1994

R

INVESTIGACION EN TEORIA DE LA ARQUITECTURA

***Rodrigo Aguilar Z.**

Introducción:

La práctica del diseño arquitectónico, se ha sustentado en una exaltación de la intuición y de la representación gráfica, sin tomar en cuenta el estudio de los factores que afectan la forma, su uso y su comunicación a la sociedad.

Este proceso le ha significado a la Facultad de Arquitectura, un retroceso en la calidad académica de sus egresados y una carencia de planteamientos de como renovar la carrera del arquitecto, frente a nuevos desafíos de la tecnología de la construcción, de los nuevos materiales, de la eficiencia en el uso de la energía, e incluso en las respuestas de diseño frente a nuevos comportamientos de las personas en el uso del espacio arquitectónico y urbano.

Debe reconocerse que la investigación en arquitectura no necesariamente debería estar ligada a las necesidades de la práctica académica, puesto que de existir la infraestructura adecuada en la Universidad Central, también deberían existir investigadores de tiempo completo dedicados a esa actividad, especialmente atendiendo

demandas externas de la sociedad e incluso cualquier inquietud investigativa que no precise una utilización inmediata de resultados. Las características de este tipo de investigación, deben ser motivo de un trabajo mucho más profundo que deberá asumirlo en términos de largo plazo la Facultad, acorde con las nuevas políticas que se diseñan en el marco del proceso de reforma universitaria.

En este documento se plantean algunas ideas sobre el papel de la investigación en el proceso de renovación de la materia de Teoría y su ubicación respecto de la experiencia académica futura en la FAU.

La investigación:

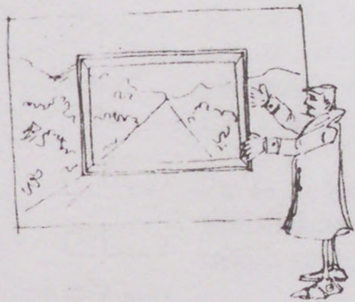
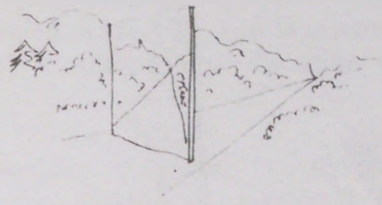
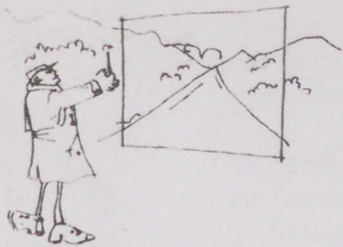
La investigación científica implica la aplicación rigurosa de un método; y tiene como objetivo la construcción de una teoría o la explicación sistemática de cómo ciertos fenómenos se relacionan unos con otros y posiblemente cómo se relacionarán en el futuro.

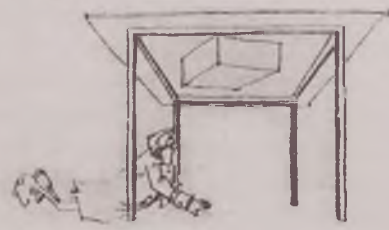
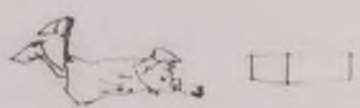
La investigación implica una práctica especializada que está sustentada en la experimentación y, en la actualidad, con las computadoras, también en la simulación.

¿En la práctica académica de la arquitectura será posible desarrollar investigación?

En la formación de profesionales de arquitectura la respuesta a esta pregunta es negativa, en la medida en que el estudiante tiene una meta concreta que es la de obtener un título que le permita ejercer su profesión en la sociedad. De este grupo de egresados la Universidad podría rescatar a quienes demuestren vocación para la investigación, formarlos en nivel de posgrado (maestría y doctorado) y concederles el soporte suficiente para el desarrollo de sus investigaciones.

Sin embargo sigue latente el problema inicialmente identificado en el sector académico y que es la práctica empírica e intuitiva en el





desarrollo del proyecto arquitectónico.

En el problema puede identificarse una deficiencia en la organización de la actividad académica, con la atomización de la cátedra y por la carencia de un espacio de discusión multidisciplinario sobre la arquitectura.

El papel del profesor es crucial, puesto que éste es quien debe ser formado en una práctica de creación de conocimientos y de asimilación de aquellos que se difunden de una manera acelerada en el mundo actual. El profesor, en cualquiera de las materias que se imparten en la Facultad, está obligado a producir conocimiento ya sea vía la investigación directa o vía la asimilación del conocimiento científico que se produce en el mundo, además de verse obligado a aplicar un método que combine el razonamiento deductivo e inductivo.

En lo deductivo, el disponer de conocimiento técnico-científico actualizado que permita identificar alternativas concretas de aplicación en nuestro medio.

El raciocinio inductivo, debe originarse en la observación rigurosa de la realidad arquitectónica del país, de las necesidades y cultura de su población, para establecer normas, estándares y formas que se apliquen a las condiciones del Ecuador.

La Investigación en Teoría de la Arquitectura:

La Teoría de la Arquitectura como asignatura de la carrera tiene "su tarea" que la diferencia de la Historia, puesto que ubica el problema en términos de una temporalidad actual, una problemática concreta del medio físico y social, que plantean la necesidad de problematizar la unidad de trabajo básico en la práctica de la arquitectura y que constituye "El Proyecto". Esto obliga a la aplicación de un método de trabajo que priorice la investigación, puesto que siempre tendremos un tema nuevo, con una ubicación específica, un potencial usuario con sus necesidades que exigirán la construcción de una teoría del proyecto. Aunque siempre esta-

remos claros que los resultados en el ejercicio académico de Proyectos o en la práctica profesional estarán diferenciados por el toque individual o de los equipos de trabajo que participen.

A la Teoría de la Arquitectura le corresponderá diseñar el proceso del proyecto, identificando todos los factores que lo influyen y condicionan. Tendrá además que determinar el peso de cada uno de ellos en el proceso del proyecto.

En el proceso de definición del método que utilizará en un determinado proyecto, deberán conocerse los métodos convencionales que la crítica utiliza, desde lo normativo, lo interpretativo, lo descriptivo, lo histórico.

Si se toma en cuenta las etapas de desarrollo de un proyecto de arquitectura:

1. Idea o definición del problema.
2. Investigación y análisis de necesidades.
3. Síntesis y desarrollo de la propuesta.
4. Selección y desarrollo de la alternativa de proyecto.
- 5.- Desarrollo completo del proyecto, especificaciones, contrato, etc.

Puede demostrarse la importancia del desarrollo de un proceso ordenado donde se realice la investigación necesaria, especialmente en la segunda y tercera etapas.

Kevin Lynch, solamente en el estudio del paisaje, que es objeto de un proyecto arquitectónico, identifica 44 puntos de investigación en temas como: Datos físicos y Datos Culturales, los cuales deben ser luego relacionados en sus posibilidades y proyección futura.

En este caso se evidencia la necesidad de que el estudiante realice el ejercicio completo del proyecto, apoyado por un equipo multidisciplinario de profesores. Los grados de complejidad de los temas de proyectos, deberán irse sucediendo en función del tipo de actividades que puedan ser asumidas en el estudio y en el proyecto, sin

descartar en ningún momento el uso del método de investigación y desarrollo de un proyecto.

Si se toma en cuenta los múltiples factores que adicionalmente afectan el estudio de un proyecto de arquitectura, se justifica el surgimiento en los años '70 de los Métodos de Diseño, que recatan especialmente el ordenamiento de la información obtenida en el estudio del proyecto y los estudios específicos de comportamiento ambiental, estructuras, urbanismo, economía, comportamiento humano, funcionalidad, tipología, etc. En la FAU, el tratamiento de los temas ha dependido de la orientación de cada periodo de su historia, la priorización de una manera puntual de alguno de los aspectos, surgiendo diversos enfoques: el ingenieril estructural, el funcional, el estético, el sociológico, el restaurador.

Qué papel le corresponde a Teoría?

La materia deberá definir sus objetivos de estudio conjuntamente con la materia de proyectos, ya que deberá estructurar un aporte metodológico para el estudio de los distintos temas de diseño y al mismo tiempo orientar los trabajos de investigación sobre los factores básicos que forman parte de la obra arquitectónica: El espacio, el medio físico, el medio social, el comportamiento ambiental, la forma, etc. tomando en cuenta niveles de profundidad en la medida en que se avanza hacia temas de diseño más complejos.

De los trabajos de proyectos arquitectónicos realizados en los últimos 40 años no existen memorias que alimenten la práctica académica, salvo algunas tesis de grado; de tal manera que de cada uno de los proyectos que se adopten como temas de trabajo en los distintos niveles, deberán elaborarse las memorias correspondientes a evaluarse en la materia de Teoría.

EN CONCLUSION:

- a.- Teoría de la Arquitectura deberá adoptar un método de conocimiento que permita enfocar el desarrollo del proyecto arquitectónico como un estudio antes que como una simple

colección de planos.

- b.- Los profesores de Teoría de la Arquitectura deben ser entrenados en técnicas y métodos de investigación orientados al proyecto arquitectónico.
- c.- La cátedra debe identificar de una manera puntual los libros que se utilicen como referencia metodológica en cada uno de los tipos de estudios o proyectos a abordarse en la Facultad.
- d.- Deben incorporarse a la materia de Historia de la Arquitectura los temas teóricos que se refieren a la producción arquitectónica anterior y las teorías producidas en cada etapa de la humanidad que interesen al desarrollo cultural de nuestro país.
- e.- La importancia de la Teoría de la Arquitectura y un método para estudiar el Proyecto se resaltarán en una visión de sociedad en transformación, donde se desarrollan nuevas tecnologías y donde se identifiquen las insatisfacciones de lo que actualmente se dispone, obligando al arquitecto a tomar decisiones.

TECNOLOGIA:

h

LA ESTRUCTURA CERAMICA

***Eladio Dieste**

Empecé a estudiar y a utilizar estructuralmente el ladrillo al descubrir un material de ilimitadas posibilidades, casi completamente ignorado por la técnica moderna. Lo que se ha hecho estructuralmente hasta ahora con el ladrillo es poco y no bien orientado. Por ejemplo, en EE.UU. la tecnología de producción de ladrillo es muy refinada, pero se lo usa sobre todo como material de recubrimiento. Cuando se lo usa estructuralmente es para repetir en ladrillo las formas ya descubiertas y en uso en hormigón armado.

Una arquitectura sana no puede producirse sin uso racional y económico de los materiales de construcción. Hablo incluso de la arquitectura como arte y en su nivel más elevado. En este último análisis no hay una diferencia esencial entre lo económico y lo moral. Es moral lo que lleva al logro final del hombre y para este logro es indispensable una utilización racional y respetuosa de los recursos de la naturaleza. Este es el sentido de la palabra economía: uso cuidadoso y, por tanto, profundo de las posibilidades de lo natural. Por eso esta

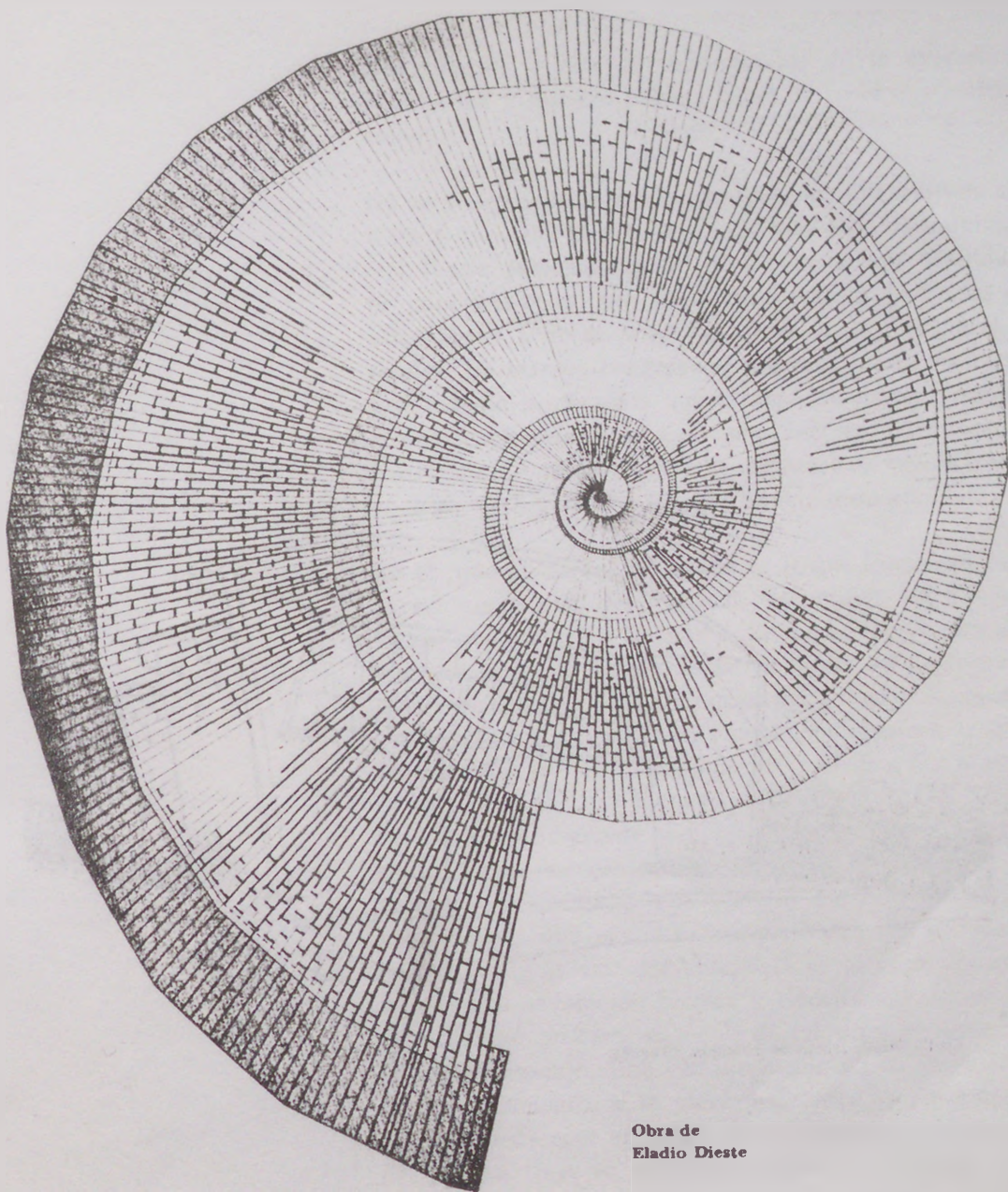
* Eladio Dieste, Ingeniero uruguayo, de gran experiencia en el diseño y construcción de estructuras de cerámica. Ha obtenido importantes reconocimientos de la crítica internacional, entre ellos el Premio Bienal de Arquitectura de Quito, del año 1990.

justificada búsqueda de aquellas formas que adecúen de modo más íntimo lo que hacemos a las leyes que rige la materia y teniendo, además en cuenta que es el hombre el que debe trabajar sobre esa materia, elaborarla.

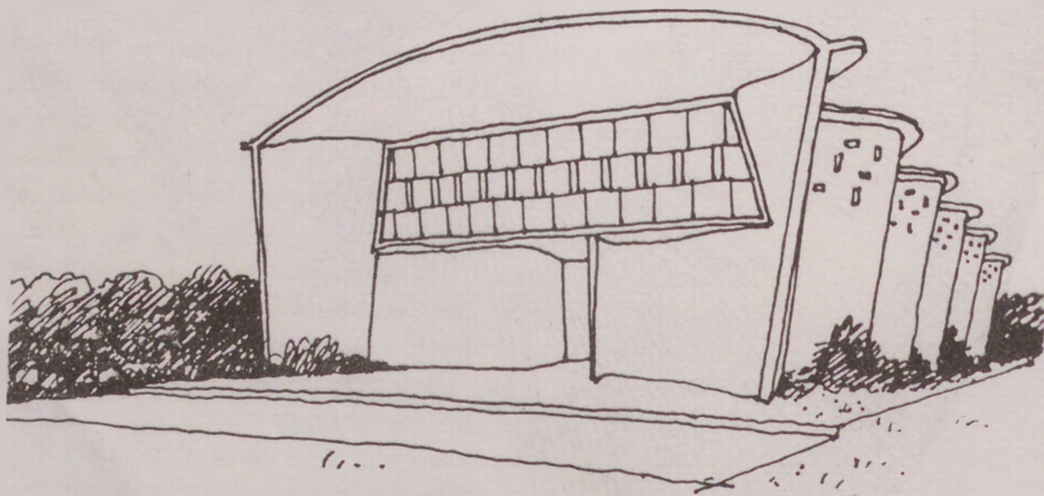
Estoy convencido de que la cerámica estructural es una técnica con posibilidades tan grandes como la del hormigón armado. En materia estructural solemos proceder como si el campo de conocimiento estuviera completamente definido y bastara profundizar lo ya conocido. Esto es falso en este campo de la técnica y seguramente en todos los demás. Creo que esta actitud se debe a que tenemos la cabeza puesta en el extranjero, dando por sentado que todo ha de venirnos de las sociedades desarrolladas, a las que tan provincialmente solemos admirar.

El tiempo que se gasta en reflexionar con la cabeza libre en los problemas que nos pone la realidad es demasiado menor que el empleado en seguir estudiando con gran sutileza lo ya estudiado por otros. Si se nos presenta un camino interesante, debemos aventurarnos por él con medida confianza: eso es lo que hicieron los creadores de las técnicas que tanto admiramos. No procedemos así: somos críticos inteligentes y sutiles, que miran desde fuera un proceso que se construye dejándonos al margen y dando soluciones que para nada nos tienen en cuenta; soluciones que dejan o pueden dejar fuera cosas muy importantes que sí lo son para nosotros y también lo serán para una visión más amplia del mundo. Nos falta una independencia inocente y sana, no orgullosa ni empecinada: una actitud fresca y viva frente a la realidad.

Creo que una arquitectura que tanga en cuenta los hábitos y gusto de nuestra gente, nuestro clima tan especial, por lo templado y destemplado, a la vez, lo estructural y lo constructivo vinculado a nuestras posibilidades, las capacidades de nues-



Obra de
Eladio Dieste



Eladio Dieste, Iglesia de Atlántida, Uruguay.

tros obreros y con el imponderable de la expresión de nuestra luz y nuestro paisaje, habrá de tener una matriz nacional.

No se puede proponer como propaganda el hacer una arquitectura nacional, porque no tiene sentido. Una arquitectura con fuerte personalidad no ha sido nunca el resultado de proponérsela como fin. La gente construía catedrales en la Edad Media y no se proponía hacer un arte medieval, sino resolver de manera congruente con sus propósitos y sueños y utilizando las técnicas que tenían. Me parece peligrosa y errónea por principio, toda arquitectura que busque lo folklórico. La fuerza de mucha arquitectura espontánea está en la perfecta inocencia con que ha sido resuelta.

En el proceso de la civilización de la que formamos parte y en sus zonas más desarrolladas, se produjo en cierto momento la Revolución Industrial. Se me ha reprochado alguna vez una supuesta actitud negativa frente a este formidable paso adelante y una añoranza del artesanado medieval. No es esta mi actitud; simplemente me resisto a aceptar en bloque todo lo que se produjo en la civilización industrial: es admirable el valor humano de la industria y es execrable un barrio de obrero de Manchester; execrable no por pobre, sino porque es visible que allí no se tuvo en cuenta al hombre. Parece darse por sentado que esa revolución es irreversible y que por sí misma producirá una sociedad más perfecta. No es así: esa conquista es el coronamiento de una secular revolución técnica y científica, y es esa evolución, con su proceso, su escala de valores y su estilo moral, la que se produjo. Una vez producida no es automático su perfeccionamiento; si se pierden de vista los fines del hombre, se puede caer en la barbarie. La productividad y eficacia no son fines en sí mismo; el pleno logro del hombre es el fin.

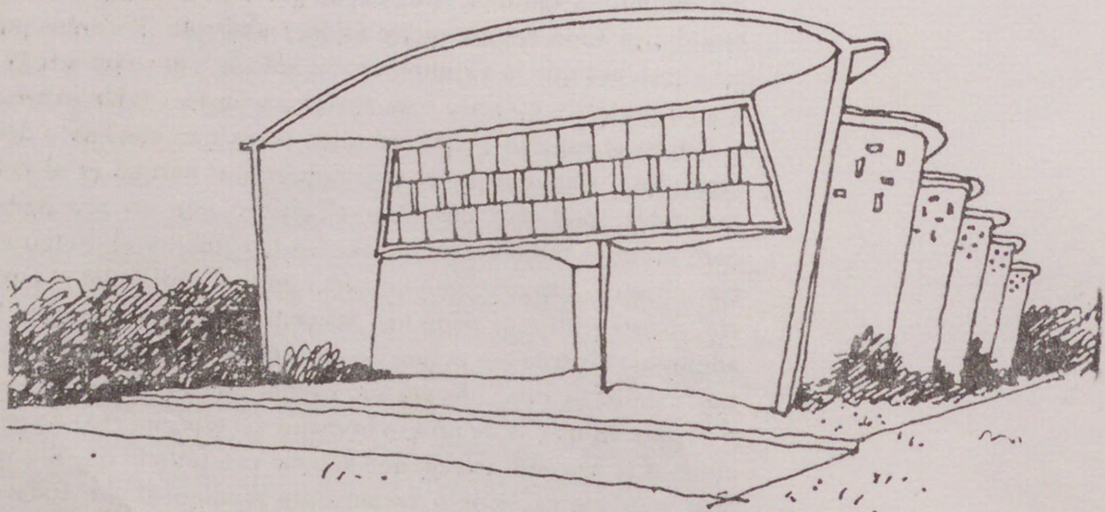
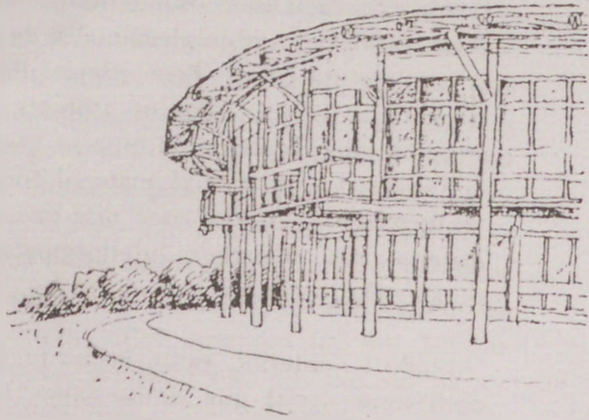
La gran industria, la productividad multiplicada por las máquinas, la fabricación en serie, son formidables conquistas técnicas si son puestas al servicio del hombre. Si ese proceso se produjo de modo determinado en algunos países con una trágica secuela de dolor y de injusticia, no tenemos por qué copiar la manera, sino recrear la sustancia positiva del proceso. Y para recrearla proceder también aquí con libertad y sin apriorismos: no dando por sentado que todo lo que parece gran industria es ya por eso mejor; también para el desarrollo tendremos nuestro propio camino. Por mucho tiempo coexistirán entre nosotros las dos formas de producción y es muy probable que aún en los países de gran desarrollo industrial se llegue a formas de producción en que coexistan la gran industria automatizada y otras formas de producción con algunos caracteres de lo artesanal.

A lo largo de 40 años hemos desarrollado varias técnicas que usan el ladrillo como material estructural, resistente. De ellas se ha derivado una familia de tipos constructivos para los problemas más variados: tanques de agua, torres (hasta de televisión); grandes espacios cubiertos para fábricas, depósitos o gimnasios; silos horizontales o verticales; iglesias. Creo que apenas hemos empezado un nuevo camino de gran fertilidad técnica e industrial pero también arquitectónica. La arquitectura moderna fue sobre todo la de hierro y del hormigón, lo que ha supuesto, históricamente, un predominio del entramado plano; la forma de puesta en obra del ladrillo lleva a que el protagonista estructural no sea el prisma con sus entramados planos y sus nervaduras, sino las diversas superficies: paredes, diafragma, cúpulas y bóvedas, estructuras plegadas y cúpulas poliédricas... Este nuevo camino técnico tiene obvias consecuencias formales y por consiguiente arquitectónicas: el espacio, cuya elaboración y construcción es el fin de la arquitectura, se limita y define con formas, colores, texturas, y el hecho de que la técnica lleva al predominio de la superficie,

tiende a producir espacios más ricos, más sinfónicos, podríamos decir, que los poco elementales de los primeros pasos de la arquitectura actual. Pero, además, hay una interdependencia sutil entre los distintos aspectos que confluyen en la creación arquitectónica: el espacio que es su fin no sólo estará condicionado por el material con que se lo define por las formas, con él posibles o más racionales, sino porque ese material nos impregna interiormente (o debiera hacerlo) durante el proceso creativo.

Sentado lo anterior, es un hecho (experimental y repetible, podríamos decir) que el uso sabio, humano e imaginativamente rico del espacio produce una intensa felicidad; si se logra es arte, y, como todo arte, nos vuelve inteligibles, como en un relámpago, el inexplicable, en palabras misterio del mundo. Y también es un hecho que sin esa comunión contemplativa todo se nos vuelve árido y aburrido. Podemos por esto sostener que la arquitectura no sólo es o debe ser arte (ya que si pretende no serlo o se abandona, su inevitable expresividad en el espacio puede decirnos cosas que nos hagan desgraciados), sino que es el más importante porque es el más ineludible: podemos descolgar el cuadro que no nos gusta, pero estamos inmersos en la casa, en la ciudad y el campo en que vivimos. Luego, cómo construyamos al conformar el espacio, nuestro ámbito, tiene una influencia fundamental (que la admirable civilización actual no aprecia debidamente) en nuestra "calidad de vida". Es cuando encontramos ámbitos urbanos o rurales en que se dé un uso humano del espacio, cuando percibimos la agresión salvaje que supone casi todo lo que nos rodea: espacios caóticos o vacuamente monumentales, todavía degradados por la publicidad más grosera y por la manera bárbara e inhumana con que nos vemos compelidos a usarlos.

(Eladio Dieste, La estructura cerámica, Escula, Col. Somosur, Bogotá, 1987, pp. 23-27)



Eladio Dieste, Iglesia de Atlántida, Uruguay.

SOCIOLOGIA:

LA RELACION REGION DE PERUCHO Y EL ESTADO EN EL S. XIX

***Mario Mullo S.**

El presente trabajo es una reflexión que ha surgido de la Investigación Histórica de la región de Perucho en el siglo XIX. Aunque se trata de una región pequeña en el ámbito nacional, el interés se concentra en ver cómo se ha ido integrando al Estado y como éste ha ejercido las influencias políticas para unificarlo a la Nación.

Es necesario esclarecer cómo los intereses del Estado moderno se han conjugado con los intereses de los estratos sociales actores de la región. En este caso, se toma el estudio de la región como un recurso metodológico político, para lo cual conviene tener en cuenta el enfoque histórico, el enfoque espacial y el enfoque político,

El enfoque histórico de la región, presenta antecedentes históricos muy importantes que datan de épocas pre-históricas. Es necesario resaltar en la época anterior a la conquista Inca, la Organización social cacical y militar preparada por la unidad de las comunidades de la región precisamente para resistir a la invasión de los Incas, al frente de la cual se encontraba el cacique Muenango de Alance, que logró la unidad de los cacicazgos de la región para apoyar a los Quitus; al cacique de Iñaquito; a la Reina Qullago de Cochasquí

* Mario MULLO, Sociólogo, es profesor de la Cátedra de Ciencias Sociales de la FAU de la Universidad Central.

y a la Confederación Cayambi—Caranqui, que resistió a la Invasión Inca. El cacicazgo fue una forma de ejercer poder político-administrativo desde muy atañe; se cree que el cacicazgo de Perucho estuvo ligado a los cacicazgos de Cochasquí, de Cabami-Caranqui, de manera especial para prestar la resistencia a los Incas.

Luego de la conquista Inca y Española perduraron los cacicazgos; así en Pataquí era el jefe el cacique Ayubaquen, en 1540, en lo que ahora es San José de Minas; el cacique Sallacuni-Maco, en 1592, en Puéllaro; el cacique Cuxlas en 1695. (1)

La conquista española, durante la organización colonial fue sustituyendo a los cacicazgos con otras formas de organización social-administrativa.

El enfoque espacial, considera todo el territorio y espacio geográfico que perteneció a la región de Perucho, con todas sus riquezas agrícolas, ecológicas, minerales, las cuales sufrieron modificaciones a causa de la conquista española que ocupó los territorios. Justamente, las encomiendas que fueron formas de apropiación de las tierras de los pueblos conquistados, rompieron las formas organizativas propias de los pueblos nativos de la región.

Así conocemos a través de la historia que el conquistador Pedro Puelles, tomó posesión de Perucho como encomendero hacia los años de 1545-1550. (2) Fue el fundador de Perucho.

Luego, Marcos Jiménez de la Espada, en relaciones geográficas de Indias (T.III N. 98) hace referencia a los informes del corregidor de Otavalo, Sancho Paz Ponce de Leon, el cual informó que en los años de 1573 y 1582, se habían encomendado tierras de Perucho, Toachi y Malchinguí; así, por ejemplo, los primeros encomenderos de Achambo y Perucho fueron Diego Torres y al Marqués Pizarro, el cual dejó como herencia a su mujer Isabel Aguilar y en 1582 Alonso Aguilar y Diego Fuentemayor estaban encargados de Perucho y Malchinguí.

El libro de proveimientos de tierras del Cabildo de Quito, Volumen

1 Alfredo y Piedad Costales, *Historia Indidia de Cochasquí* Ed. Consejo Provincial de Pichincha. Quito 1986.

2 F. González Suárez, *Historia del Ecuador* Casa de la Cultura, Quito 1969. T. 1, 1213.

18, informa claramente cómo se hicieron las encomiendas en Peruchó; así se tiene algunos datos: A Diego Lobato, en el sitio llamado Agactu, Puéllaro, el 23 de Abril de 1583. A Juan González Alférez, se le designó en el sitio llamado Tanlahua. A Isabel Pérez, viuda, se le entregó tierras entre Peruchó y Malchinguí. A Pedro Orellana, Procurador de la Real Audiencia de Quito se le proveyeron tierras para planta viñas en Alchipichi. Al Padre Francisco Morán, en Tutambuela. A Juan Agudo, en Peruchó. También se dieron encomiendas en la región a los nietos de Atahualpa, Carlos y Mencia Atahualpa, hijos de Francisco Auqui Atahualpa y de Beatriz Coquilago Ango, hermana del cacique principal de Otavalo.

Como es conocido, la encomienda se constituyó en una Institución política-administrativa de la época colonial que favoreció el control del espacio y de las poblaciones indígenas por parte de la corona Española.

Otra Institución que colaboró en la organización colonial fue la Doctrina. Según los datos del catálogo del Archivo General de la orden Franciscana del Ecuador: "Los religiosos Franciscanos de la Real Audiencia de Quito consta desde el año 1557, como doctri-neros, según la lista del tiempo del ilustrísimo señor de la Peña: las doctrinas fueron: Pomasqui, Calacalí, Peruchó, Malchinguí." La crónica del Padre Coba Robalino (1924, 8) señala que: el Padre Pedro Gocial fue el primer misionero de la orden Franciscana que evangelizó a las tribus Peruchanas. Las doctrinas se constituyeron como ejes de apoyo a la articulación que tenían las encomiendas en relación con el poder central colonial.

Durante la época colonial Peruchó se convirtió en un centro de influencia en toda la región; prácticamente hasta la época republicana fue el centro matriz que articuló todas las actividades sociales, religiosas, económicas y políticas; allí se concentró el poder regional, representado por las autoridades públicas y eclesiásticas. La conformación de nuevos pueblos que más tarde se organizaron en parroquias, debilitaron su importancia regional, el centro se descentralizó, cuando se creó la parroquia de San José de Minas; antes ya existía la parroquia de Puéllaro. Este hecho causó serios

conflictos en la región. La nueva parroquia estaba constituida por pobladores nuevos que habían emigrado en busca de la producción agrícola; se produjo una nueva composición de la población que dio impulso a la parroquia ubicándola más adelante en Peruchó.

Sim embargo de existir estos problemas, la región mantenía su autonomía, su misma conformación geográfica permitió que exista un manejo autónomo de ciertas actividades, así se explica mejor cómo se logró organizar el batallón Peruchó.

En enfoque político, si bien, en todos los hechos históricos anteriores a la colonia y a la independencia se dieron manifestaciones políticas importantes, cabe señalar algunas que merecen ser consideradas de manera especial durante el siglo XIX, en que se da la independencia y se forma la República.

Para los años de la Independencia, en la región de Peruchó, ya estaban constituidas las haciendas; existían excelentes haciendas productoras de productos propios de la región, que durante muchos años abastecieron a la Real Audiencia de Quito. Como ejemplos se tienen: La hacienda de Irubí, que perteneció al mártir del 2 de agosto de 1810, Dn. José Vinuesa. Las haciendas de Anagumba, La Costa, Ill, Quitsaya, Chespí, La Palma, pertenecieron a los hermanos Julián y Eusebio Andrade, activistas destacados en las luchas Independentistas. La familia Polanco también poseía haciendas. Conrojal fue una hacienda muy conocida en la provincia y en la nación, por su producción de la caña de azúcar y sus derivados.

El Siglo XIX, es importante en esta región, porque se dan algunos hechos históricos que merecen ser reconocidos por la historia nacional. En las luchas por la Independencia y posteriormente, los hacendados de la región constituyeron una fuerza política-militar que convocaba a todos los habitantes de la región y también a las parroquias vecinas de Tabacundo, Tocachi, Malchinguí, Calacalí; a esta fuerza social-militar, se la llamó el "batallón Peruchó"; estaba constituido en su cúpula por oficiales militares dueños de tierras en la región, que tenían experiencias de lucha puesto que algu-

nos de ellos habían combatido en las guerras de la Independencia.

Luego estaban los soldados desertores de los batallones que vinieron a pelear en la Real Audiencia de Quito, durante las guerras de la Independencia y se quedaron en las montañas de la región de Perucho, en donde algunos hacendados les dieron cabida y protección.

De esta forma "el batallón Perucho" se configuró como un grupo social, en el cual cabían también voluntarios de las poblaciones de la región, peones de las haciendas. Su ámbito de acción fue defender la región y si era necesario salir a combatir en donde la patria los necesitaba.

La crónica de San José de Minas, escrita por el sacerdote Coba Robalino, señala que los jefes de este batallón eran los hermanos Andrade; Jullán con el grado de coronel. También se unió un sacerdote del clero secular llamado Vicente Calderón, cuyo espíritu patriótico le impulsó a luchar por la Independencia Americana y también por la defensa de los Indios y los negros, lo cual le significó la persecución, el odio y las amenazas de muerte. Cuando supo que el general Sucre venía por el sur con su división para combatir en Quito, movilizó al batallón Perucho, junto con el coronel Andrade, reunió vituallas, alimentos y llevaron al general el 23 de Mayo de 1822 y se unieron a la batalla del Pichincha. Luego del triunfo del general sobre los realistas, le solicitaron que Perucho sea elevado a la categoría de Cantón; el general aceptó y prometió tramitar dicho nombramiento, pero los hechos políticos que se sucedieron y el vil asesinato que se cometió en su persona, no culminaron sus ofrecimientos.

Con la conformación de la República, se produjeron notables cambios en toda la Nación, Leyes, decretos, nuevas autoridades, fueron las novedades para el pueblo ecuatoriano. Se constituyó un Gobierno que rige los destinos de la Patria. Esta realidad, presentó nuevas fases en el campo económico y político. Las contradicciones de los estratos sociales, herencia del pasado, continuaron en la vida Republicana. El primer Presidente Juan José Flores afrontó

esta situación y en sus manos se confió la dirección y conducción de la Nación y nueva República. Como se conoce, el Presidente Flores, enfrentó muchos problemas de todo orden y en todos los lugares del país. En el caso de Perucho, señala el cronista Coba Robalino (1924,22): “El coronel Julián Andrade y el coronel Francisco Montúfar de Calacalí, se declararon contra Flores en 1832. Luego sucedió un motín contra las autoridades del pueblo, se culpó al cura Vicente Calderón, a Andrade y Vinuesa, a los cuales se les dió orden de prisión”. También en el atrio de la Iglesia, se leía el periódico “El Quiteño Libre”, que era una expresión contra el Presidente Juan José Flores.

Cuando el Gobierno enviaba tropas, el batallón Perucho estaba listo para enfrentarlo, era la respuesta política-militar de los hacendados de la región, con que respondían al Gobierno y defendían la autonomía regional. El batallón Perucho prestó su contingente en la batalla de Miñarica; allí sufrió una derrota muy grave, perdió hombres y armamentos, lo cual significó un debilitamiento orgánico.

La presencia de García moreno (1860-75) en la escena política, cohesionó económica y administrativamente a la Nación, puso las bases para la unidad nacional, prestó importancia al comercio, producción, educación, desarrollo de la cultura, obras públicas y muchas necesidades de la Nación.

En el caso de Perucho, prestó atención a los caminos, obras públicas, hizo reconstruir la cárcel, iglesia parroquial y su convento que fueron destruidos por el terremoto. Autorizó para que se celebre un contrato para el cultivo del añil, el 12 de Abril de 1861, en la hacienda de Perucho del señor Francisco Donoso. Dispuso que el periódico “El Nacional” invite a empresas para la nueva Industria que trató de establecerse y de esta manera aumentar el cultivo y exportarse. También apoyó la iniciativa del cultivo del gusano de seda, en la parroquia de Puéllaro, en la propiedad del Dr. Rodríguez.

En 1872, ordenó que se creen nuevos establecimientos educacionales en Habaspamba, Moraspungo, Piganta, con sus respectivas rentas.

En vista al buen manejo de los fondos del Gobierno empleados en la reconstrucción de la iglesia de Perucho, nombró a los tres Manueles, moradores de Perucho, como autoridades representantes del Gobierno en la aduana del puerto de Guayaquil. El presidente García Moreno estableció un mejor entendimiento entre los estratos sociales, su gobierno promovió la unidad nacional, supo guiar los conflictos sociales y políticos. Expresamente se conoce que de la región de Perucho, algunos soldados del pabellón Perucho, se pusieron a órdenes del presidente García Moreno, los poderes del Estado ejercieron los mecanismos a fin de unificar los servicios administrativos en todos los pueblos de la Nación; esto permitió que la región de Perucho se articule a la acción del Estado, y pierda aquella autonomía regional que tenía en épocas anteriores. El Estado moderno, supo crear los cuadros necesarios para el funcionamiento de su aparato administrativo.

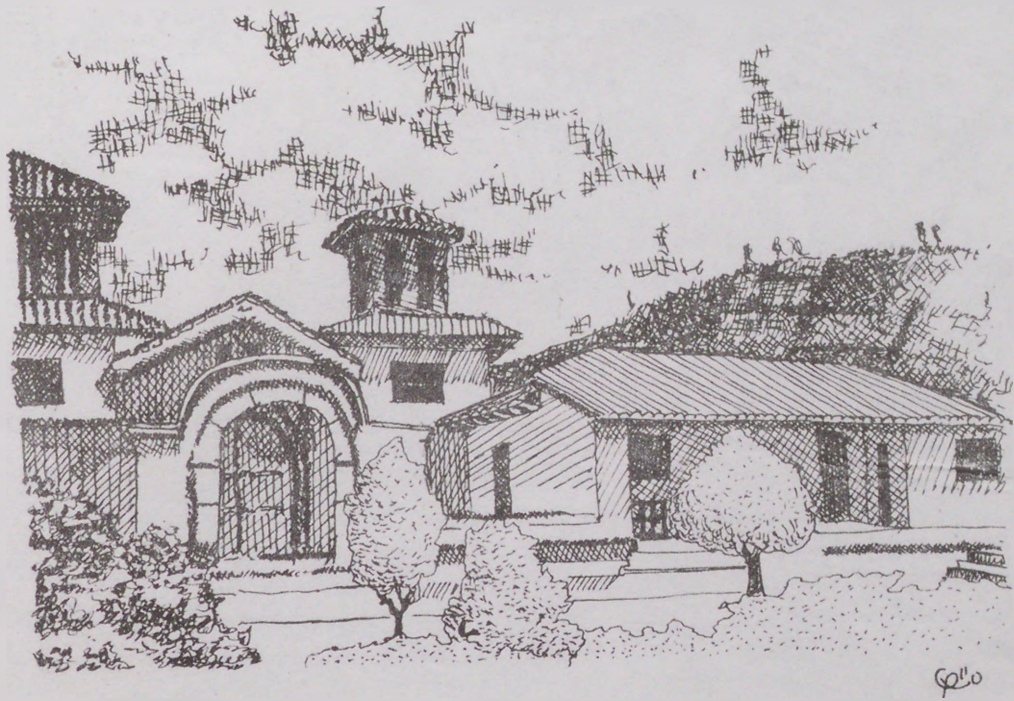
La revolución liberal llevó al poder a Eloy Alfaro, acompañado del ejército popular llamado Montoneras. Manuel Chiriboga, señala “que fue el ascenso de la burguesía comercial al poder del Estado”. Alfaro se preocupó en crear cuadros estables para la administración; por otra parte, nombró oficiales del ejército a líderes indígenas que apoyaron su revolución, aceptó en sus filas a ex-soldados del batallón Perucho. Para esta fecha dicho batallón estaba desintegrado.





MUNICIPIO METROPOLITANO
DE LIMA
DIRECCION GENERAL
DE PLANNIFICACION
URBANA
CONTINUA
PARROQUIA PERUCHO
E. PARROQUIA URBANA





Q10

TEORIA-HISTORIA:

LA CIUDAD, SIMBOLO DE CULTURA

***Andrés Peñaherrera M.**

!AY de los pueblos que se embelesan en sus glorias pasadas y no miran al futuro !.- Grave sentencia de Simón Rodríguez que nos lleva a meditar sobre la importancia que tiene el levantar la frente y mirar el horizonte. En nuestro caso, como pueblos latinoamericanos, es hora de asumir una actitud de optimismo y desafiar a raíz los pesados problemas que nos aquejan y se reflejan en lo económico, físico y social, siendo su común denominador el escaso desarrollo cultural que hemos experimentado frente a otras naciones que lideran actualmente el mundo. En lo que respecta al manejo del espacio, siguen dando pautas que intrínsecamente simbolizan las necesidades y aspiraciones actuales y futuras de esta civilización; es decir, siguen ocupando un puesto de vanguardia; claro ejemplo de esta muestra considero al flamante Arco de la Defensa en París, proyecto de un arquitecto danés, donde lo dominante es el gran espacio fruto del vaciado de un cubo gigante, cuya ubicación está relacionada con uno de los macros ejes principales que definen el trazado de dicha ciudad y lo proyecta con fuerza hacia nuevos horizontes, es decir, continuar con el futuro desarrollo de la ciudad.

* Profesor Principal de la F.A.U.
Miembro ICOMOS Ecuador
Miembro de Número de la Sociedad Ecuatoriana de Investigaciones Históricas y Geográficas S.E.I.H.G.E.

Manejar el espacio urbano arquitectónico, es manejar un léxico universal, trasciende las fronteras del tiempo y ámbito geográfico, de allí, a través de la historia, las civilizaciones han dejado ciudades que son testimonios del grado cultural alcanzado, reflejan cómo manejaron el espacio para acondicionarlo al hábitat humano, es decir, que la filosofía con que se maneja el espacio, traduce el grado de cultura de ese pueblo y de civilización en el caso de las ciudades. La forma es lo añadido, complementario; cuando se superpone el tratamiento de la forma sobre la del espacio, la experiencia histórica nos indica que es signo de decadencia, como dijera Sullivan.

Mientras, hasta cuando en Egipto se buscaba dar magnificencia a sus templos y palacios en base a grandes avenidas, parques y amplios espejos de agua, su civilización fue de vanguardia; cuando se detuvo a estudiar la forma perfecta de la gola, del dado, capitel y columna, comenzó su decadencia.

El manejo de los metales blandos originó el bronce, aleación fuerte y resistente; el invento de la rueda, el invento de la escritura fonética y el primer ordenamiento de leyes; el estudio del círculo e invento del arco adovelado de medio punto, llevó a la civilización mesopotámica a crear las primeras ciudades y liderar el mundo antiguo de Levante. El arco llevó al desarrollo de bóvedas y cúpulas con el apoyo del ladrillo cocido y vidriado y la utilización de morteros a base de cal y brea; arquitectura que traduce la inventiva del hombre para crear nuevos espacios fruto de un ingenioso aprovechamiento de los recursos naturales. Cuando la decoración fastuosa enredada en cortinajes y velos dominó ese espacio, marcó la decadencia de aquellos pueblos mesopotámicos.

En el siglo IV A.C. se dá el apogeo de la cultura griega bajo el gobierno de Pericles en Atenas, el espacio del ágora sirvió para el intercambio de conocimientos y productos. La civilización griega se caracteriza por haberse convertido en crisol de culturas y difundirla principalmente a través del teatro, invento eficaz de comunicación directa a las masas. La belleza

natural de su ambiente inspiró al hombre a buscar la perfección y por ende la superación a través de la razón, del físico culturismo, de la búsqueda de la verdad por la filosofía; plasmar y buscar eternizar en el granito, mármol y hierro la debida proporción y forma de los elementos integrantes de su arquitectura, fundamentada en el estudio de la geometría que presenta especialmente el reino vegetal, como fuente para crear y medir la naturaleza. Cuando esa búsqueda cesó y se estancó en la repetición de fórmulas matemáticas preconcebidas en base a formas ya conocidas que originan también formas preconcebidas, sumieron a la producción artística en los órdenes, a la filosofía en el sofisma, a la tragedia en la parodia; la caída de la civilización griega fue insostenible.

Hablar de Roma es hablar de la suma de Egipto, más Mesopotamia y Grecia; magníficos espacios: avenidas, plazas, jardines. Aprovechamiento al máximo de la arquitectura en granito, mármol, hierro, bronce y ladrillo, incrementada con la utilización del hormigón puzolámico y ciclópeo. Obras magníficas que perduran hasta hoy y algunas aun en servicio, como el Panteón con su gran cúpula alivianada y nervada de hormigón y mampostería de ladrillo, no ha sido superada y ha servido de inspiración para el desarrollo de estructuras nervadas y curvas de gran demanda actual. El ordenamiento del espacio urbano basado en la retícula hipodámica griega, crea el castrum, espacio-plaza-central, donde se cruzan los ejes cardo y decumanos orientados regularmente a los cuatro puntos cardinales. Trama ordenadora del terreno urbano que facilita el control, la modulación y es normativa; fundamento axial que hasta hoy es vigente. Roma es creadora de los grandes anfiteatros, circos, basílicas y termas, estructuras basadas en el cuadrado, rectángulo, elipse, círculo, triángulo y en la espiral; no solo buscando solucionar el empuje de arcos y bóvedas, sino planteando otras alternativas de cubierta utilizando lonas y tensores, cables de origen vegetal o animal. El brillo material alcanzado por Roma ha sido difícil superar, ese mismo brillo encandiló a sus hombres llevándoles a un mundo de perdición y ruina.

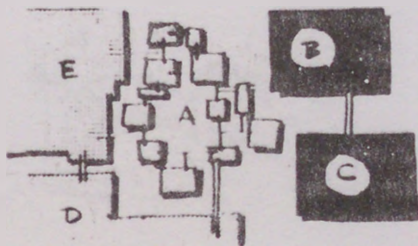


Frente al materialismo romano, el cristianismo encontró terreno fértil, nació y creció con gran fuerza espiritual, buscando lo sublime y elevado, fue la filosofía que dominó la Edad Media. Si bien proclama el amor, las ciudades siguieron convertidas en fortalezas amuralladas, confinando el espacio urbano a un medio de muy escasa flexibilidad y crecimiento que llevó al hacinamiento y desembocó en la proliferación de pestes por las deficientes condiciones de salubridad material en las que se desarrollaba el hábitat. En esa larga etapa de la evolución de la cultura occidental, se destaca la influencia árabe en varios campos de la ciencia y arte. Habrió nuevas perspectivas permitiendo conocer mejor la realidad, como en la medicina, astronomía, matemáticas, el álgebra, geografía, astronomía, navegación, armas de fuego, manejo del comercio, por citar algunos de ellos. Su aporte fue sustancial en la arquitectura y urbanismo, con nuevas soluciones constructivas que proporcionaron mayor esbeltez, nuevas formas, mayor conocimiento de la geometría consistentes en el saber combinar y aun entrelazar las figuras, sus ambientes reflejan ese dominio, no sólo en lo decorativo, sino espacial; nuevos conceptos de color y texturas sobre el aprovechamiento de los materiales. Lo cristiano incorpora lo árabe y después de pasar por el románico, alcanza un climax de éxtasis espiritual-espacial en el gótico, donde sillares en columnas, arcos, bóvedas, arbotantes y pináculos rematados con agujas de bronce, se unen en armonía con la luz multicolora de los vitrales. La forma busca protegerse al infinito y el espacio es etéreo y vertical. Cuando la búsqueda de la verdad fue reemplazada por el dogma y la fe por la superstición, el mundo europeo volteó sus ojos al pasado para buscar sus bases de verdad razonada y así surge el renacimiento clásico con nuevos bríos, ya no buscando lo sublime, sino lo humano; se estudian y conocen mejor las cualidades y capacidades del hombre y es el hombre el módulo del espacio, se crea un espacio a su escala y comprensión. En lo arquitectónico toma vigencia el patio centralizado, como elemento rector y ordenador de espacios y funciones; en lo urbano serán las plazas cuadriláteras, se las deforma a fin de producir puntos de fuga hacia elementos importantes, como a la catedral, al muni-



cipio. al palacio, al río, a la montaña, así pues, el cuadrado y el rectángulo fueron reemplazados por el trapecio y el romboide.

La falta de recursos frente a la creciente población y la necesidad de conocer la realidad del mundo, condujo a Europa con España a la cabeza al encuentro con América; se la encuentra sumida en mitos, donde lo humano se confundía con lo divino, lo pernicioso con lo sobrenatural, la búsqueda de la superación espiritual en las drogas, la ciencia con la magia; según Engels, es la etapa comprendida entre la barbarie y el arranque de la civilización. Una agricultura desarrollada y pródiga que proporcionaba excedentes; luchas internas para alcanzar hegemonías político-religiosas. Al hombre se le consideraba como un ser más de la naturaleza, no como el centro y eje del pensamiento renacentista europeo de la época. El pensamiento americano buscó la ubicación del hombre dentro y comprometido con un orden y ritmo natural universal omnipotente, posiblemente esta filosofía concuerda con la amplitud de visión que proporcionan las cumbres de los majestuosos Andes y otras grandes cordilleras, induciendo al hombre americano a pensar en lo grande, a comprender los macroespacios, a encontrar significado en las macroformas, ir a la plasmación de figuras gigantes, como en Pascua y en Nasca; en sus monumentales centros ceremoniales, representar con un lenguaje esotérico-geométrico un ser gigante deificado, como se desprende al aplicar la teoría totémica en los teocallis mesoamericanos, en Cuzco y quizás en Chauvín de Huantar, Paramonga y otros. A este gigantismo recién se lo está descifrando, es necesario hacer un esfuerzo mental que escapa a nuestra formación intelectual común para poder encontrar sentido y significado a esas monumentales ruinas líticas cuya elocuencia desconcierta, más aun cuando fueron ejecutadas sin haber recurrido al invento de la rueda y con herramientas rudimentarias. El ordenamiento urbano y diseño arquitectónico buscan conjugar lo vital con lo cósmico, usando a la sombra como elemento indicativo y simbólico. Las novedosas investigaciones del peruano Carlos Milla están orientadas en ese sentido, las macrorrelaciones matemático-geométricas que encuentra, llenan de asombro. Allí



esta posiblemente uno de los antecedentes conceptuales para que las plazas de algunas ciudades importantes de América se destaquen por su gran magnitud y manejo espacial, como la de México, Bogotá, Cuzco, Lima, Quito, etc. Así puede explicarse también, de cómo una filosofía unitaria y a lo grande, pudo armar con sus recursos los vastos imperios Inca y Azteca, en topografías y climas variados, cuya organización fue destacada, en donde un lenguaje urbano-arquitectónico de amplio contenido simbólico jugó un papel predominante, tanto espacial, como formal con apoyo de un gran colorido, lo cual sorprende al europeo; así mismo, cuando el europeo encontró en América edificaciones amuralladas, las confundió con fortalezas militares, cuando en realidad parece fueron eminentemente de carácter religioso, confusión que recién está saliendo a luz gracias a las investigaciones serias que últimamente se están efectuando en este campo.

Por otro lado, la ciudad utópica que plantea Tomás Moro y teoriza Alberti, encuentra terreno fértil en nuestra América; recoge la trama ortogonal hipodámica griega, los requisitos del urbanismo que plantea Platón, lógicamente el manejo de la perspectiva y disposiciones reales para dotar de un hábitat orgánico y ordenado que permita un crecimiento lógico y coherente, tanto horizontal, como vertical en pequeña escala, buscando crear un espacio simbólico de la cristiandad católica. Entre los actuales ejemplos vivos de ese urbanismo se destacan entre otros, las ciudades de México, Morelia, Arequipa, San Luis, Antigua, Popayán, Quito, Sucre, etc.

Convertida España en el puente para la simbiosis euro-americana, consideró prudente el filtrar y dosificar la cultura que se la debía suministrar a fin de no contaminarla con la herejía y mantener bajo su tutela de inspiración cristiana. Vino una época de bonanza apoyada por el invento europeo de las primeras máquinas que nunca se diseñaron y construyeron en hispanoamérica, esta riqueza dió pie para la aparición del barroco, derroche de formas buscando dinamizar el espacio, toma vigencia lo cóncavo y lo convexo, el plano ondulado, el helicoides, el



óvalo y la elipse, la ménsula, la figura insinuante de movimiento, etc.; la forma sobre el espacio; fue el símbolo de la contra-reforma capitaneada por los jesuitas, cuya obra misional fue destacada; dispusieron de grandes territorios lo cual provoó su expulsión de las colonias por Carlos III en la segunda mitad del siglo XVIII. La riqueza que produjo América la sumió en la corrupción y en el ocio a España, impidiéndola seguir nutriéndola del avance cultural que iba alcanzando el resto del mundo occidental. España perdió el liderazgo arrastrando a varios gobiernos reales, haciéndose presente la Revolución Francesa, cuya secuela fue la división territorial en América dando paso a parcelas políticas que pretenden asimilarse al concepto filosófico de la república greco-romana; pretenden también romper nuestra unidad nacional al hacernos enarbolar banderas distintas y entonar himnos de inspiración napoleónica. Comienza pues, el pensamiento neoclásico a imponerse en el mundo, símbolo del poder del estado democrático, que recogiendo ideas desde el antiguo Egipto, las unifica y propone un nuevo orden urbano concebido para una escala mayor, ya no sólo para el peatón y jinete, sino para carruajes, automóviles, trenes y naves. El neoclásico es una respuesta a los nuevos espacios que demandan las actividades surgidas de la revolución industrial-comercial que se propagó por Europa y recién nos está llegando, pero ya tuvimos el neoclásico formal. París se convierte en la ciudad luz, por las ideas con las que aporta; su nuevo urbanismo macroaxial, radial y polar, da un nuevo concepto de ordenamiento del territorio produciendo nuevos espacios en amplitud y verdor matemáticamente concebidos y por lo tanto exactos y rígidos puntos de fuga a gran distancia perfectamente pre-establecidos; no da lugar a buscar alternativas de otras sensaciones espaciales, sino obliga a aceptar y someterse y aun asombrarse de la fuerza axial monumental del espacio. La influencia francesa encontró terreno fértil en América; entre los vivos ejemplos monumentales están: Washington, México, Buenos Aires, Caracas, etc.

El mayor desarrollo científico, industrial y comercial que viene experimentando el mundo desde fines del siglo pasado, ha mo-

tivado una constante revisión de las concepciones políticas, religiosas, económicas y sociales que van definiendo nuevas actividades, nuevas actitudes y costumbres, nuevos vocablos, llevando a plantear nuevas soluciones técnicas, formales y espaciales para dotar al hombre de un hábitat adecuado a las circunstancias. Aparece la arquitectura moderna, cubista y limpia, plasmada con estructuras de hormigón armado, acero, aluminio y vidrio; sometiendo a la electricidad, a resinas con el petróleo y sus derivados, produciendo nuevos y variados materiales al servicio del hombre; procurando crear un espacio fluido entre los ambientes urbano-arquitectónico y con el natural. La conformación de bloques verticales parece la solución adecuada que concentra la masiva y variada actividad de una densa población urbana; las ciudades crecen a ritmos que sobrepasan toda previsión frente al abandono gradual del campo; la actividad artesanal es suplantada por la industrial, tecnificación y el profesionalismo. Las comunicaciones toman un auge inusitado facilitando el intercambio cultural-económico en todo el orbe. La gran difusión de la T.V. permite un contacto audiovisual entre hombres de culturas diferentes, facilitando encontrar lazos comunes que corroboran al entendimiento y lógicamente al intercambio. El idioma inglés se perfila junto con la moneda dólar, como agentes integradores; el vestido a la manera occidental - europea va difundiéndose entre los países árabes y del Lejano Oriente. El modo de vida "a la americana" va siendo más aceptado por las diversas naciones; las empresas multinacionales proliferan en el Asia, como en otros continentes; el fútbol va copando los estadios de todas las nacionalidades. Las grandes y veloces naves que se disponen y de toda la formidable infraestructura para sus operaciones, incluyendo los satélites, minimizan el conflicto que produce la falta de recursos locales y tecnológicos; pero así mismo, nos hacen más interdependientes; la superproducción japonesa resta mercado a otros, la crisis del Medio Oriente repercute en todos los rincones, la caída de la Cortina de Hierro unifica a Europa y resta tensiones en el mundo; la purificación y humedad en un 35o/o de la atmósfera, depende de la selva amazónica. Batman y el Pato Donald son héroes de todos los niños,

etc. Vamos hacia la integración cultural universal.

Para regir su imperio, los incas y los romanos les pusieron límites dogmáticos, como el Tahuantinsuyo (cuatro confines del mundo) y las columnas del Nom-Plus-Ultra, respectivamente, a fin de definir un territorio y crear leyes para esa realidad tangible, mensurable y accequible en concordancia con sus capacidades. Hoy nuestro mundo accequible de acuerdo a las capacidades que se disponen es la esfera toda y por lo tanto también finito, la magnitud potencial de sus recursos ya están siendo conocidos; nos preocupa la limitada capacidad de transformación que disponen la atmósfera y los mares; la ecología es una disciplina que va tomando mucha importancia por contribuir a normar y dosificar la vida y actividades para no sobrecargar y romper el equilibrio que nos impone conservar la naturaleza. Todavía desconocemos la realidad de las grandes profundidades y núcleo del planeta, al respecto existen sólo teorías, conjeturas. La ubicación de nuestro sistema solar dentro del infinito concierto estelar, nos dice que estamos en uno de los extremos, de una de las ramificaciones, de una de las gigantescas galaxias y que por lo tanto no somos algo especial; sin embargo, hasta la presente no encontramos rastro de vida en los cuerpos celestes del sistema. Esta es una de las grandes y eternas incógnitas a la que la humanidad nunca ha escatimado esfuerzo para hallar respuesta, junto con otras, como: ¿Dónde estoy?, ¿Quién soy?, ¿A dónde voy?. Sólo un avance universal apoyado en la ciencia quizás nos lleve a respuestas inteligentes y veraces. La esferecidad de nuestro planeta nos presenta un mundo finito-infinito; finito por ser mesurable e infinito por proporcionar ciclos continúis en calidad y cantidad inconmesurables, como: el día y la noche, la vida y la muerte, el auge y la decadencia, las estaciones del año, la fertilidad y las migraciones, la siembra y la cosecha, las mareas y las corrientes, etc., etc.

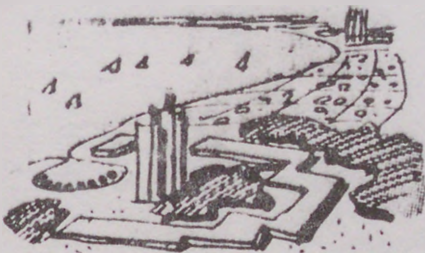
Hasta este punto, he borroneado un brevísimo panorama a grandes rasgos de la evolución cultural de nuestra civilización; evolución que se fundamenta en la suma periódica de culturas

a través del tiempo. Los pueblos se han encargado de aquilatarlas y asimilarlas haciéndolas trascendentes a las que así han juzgado merecerse. ES AQUI, DONDE EL SIMBOLO JUEGA EL PAPEL DOMINANTE, COMO MEDIO DE COMUNICACION UNIVERSAL. Tenemos símbolos de amor, de libertad, de paz, de esfuerzo, de ciencia y razón, de ingenio, de hombría, de jerarquía, de nación, de justicia, que siempre están presentes en todo camino de la superación humana positiva. Hemos llegado a la conclusión de que la especie humana es una, unitaria e igual; las étnias han sido producto de un aislamiento circunstancial y por lo tanto temporal; el desarrollo físico-intelectual del individuo depende principalmente del ambiente socio-cultural en el cual se desenvuelve. Mientras las comunicaciones e intercambios estuvieron reducidos a un ámbito regional o zonal, los factores geográficos, como clima, topografía y recursos, jugaron un papel predominante en ese desarrollo.

!Somos latinoamericanos!, nuestro territorio cubre desde la Antártida hasta el Río Grande, 1.000 km. de longitud, 23'173.000 km² de superficie incluyendo las islas caribeñas y otros archipiélagos que nos corresponden; estamos llegando a los 400'000.000 de habitantes dando una densidad media de 17 hab/k². Comparando esta densidad con la media europea de 76 hab/km² y con la angloamericana de 32 hab/km², aparenta que todavía tenemos holgura superficial y podemos crecer demográficamente; la realidad es otra, Europa y Estados Unidos disponen de territorios con un 90 y 80o/o adecuados para el desarrollo y asentamiento de la vida humana. En nuestro caso, descontando los desiertos desde Copiapó, en Chile, hasta Aguas Verdes, Ecuador; los de Sonora y Chihuahua en México; zonas difíciles, como Patagonia y Tierra de Fuego, los territorios escarpados de nuestras cordilleras; y, la cuenca amazónica cuyo equilibrio vital es muy frágil y amerita una selvicultura todavía desconocida; nos resta un territorio confiable para la vida del hombre de sólo 11'000.000 de km²., dando pues, una densidad neta de 36 hab./km². De acuerdo a estudios demo-arqueológicos realizados, parece, que esta densidad actual es asimilar a la que existió antes del

encuentro con Europa y que debido a las nuevas y desconocidas enfermedades y maltrato social producto de ese encuentro, sufrió gran desmedro.

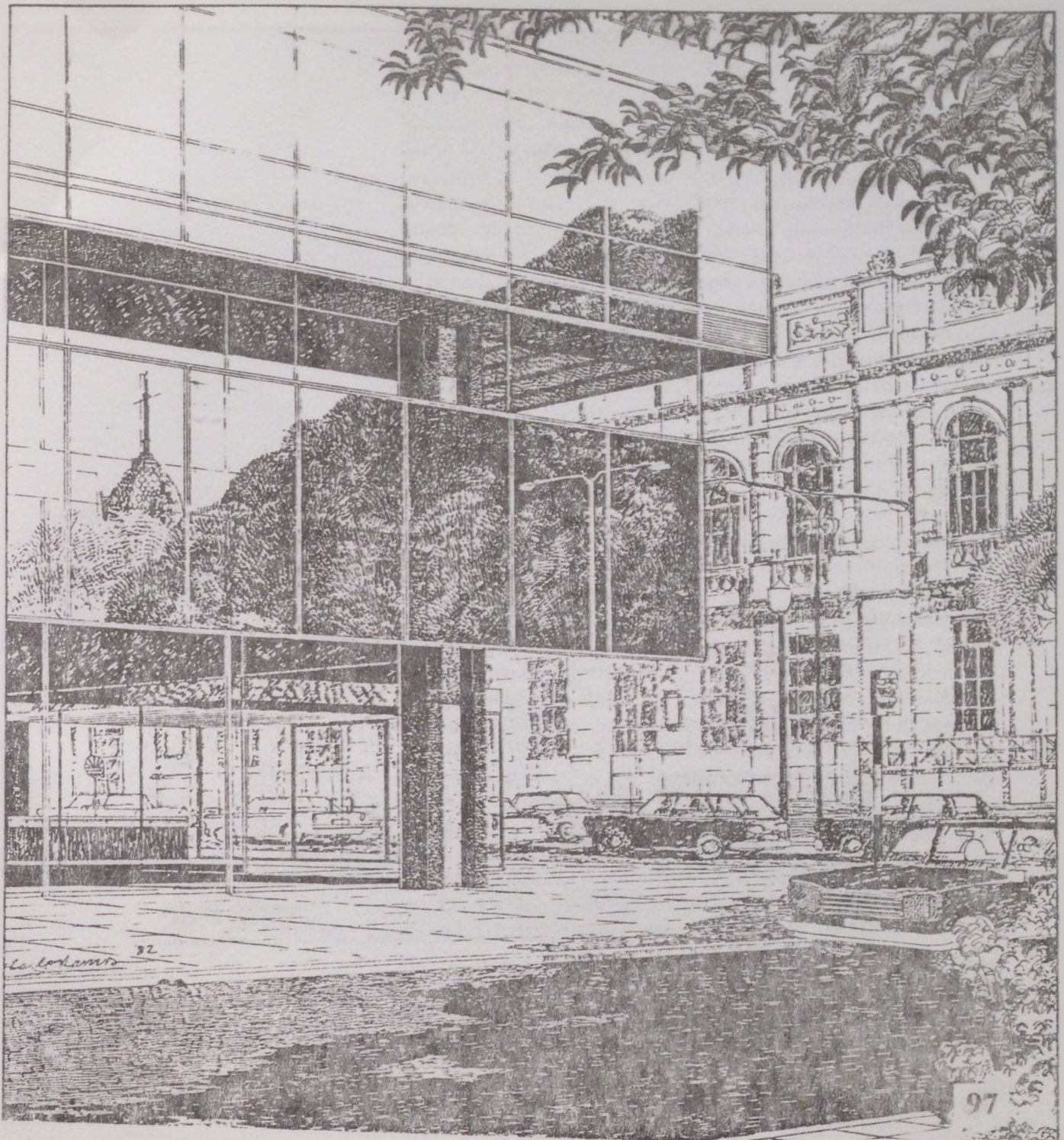
Nuestra identidad común es la de ser amerindios, frutos de un mestizaje euro-afro-americano, siendo una consecuencia importantísima nuestra unidad idiomática, muestra palpable de nuestra identidad cultural. En 14'600.000 km² de nuestro territorio se habla el español; en 8'500.000 km² se habla el portugués. Estos dos idiomas pertenecen a una misma raíz cultural. Comparando con otros continentes del globo; Europa, en sus sólo 10'500.000 km². se hablan 36 lenguas provenientes de nueve familias idiomáticas diferentes; en Africa, con un 24o/o más de superficie que la nuestra, incluyendo a Madagascar y Mauricio, se hablan 800 lenguas provenientes de 10 familias idiomáticas diferentes, 5 propias y 5 europeas; es decir, no hay identidad cultural, como la nuestra; y, Europa está muy empeñada en dar pasos firmes por lograrla. Considero una de nuestras grandes responsabilidades el de actualizar y difundir nuestro idioma, cultivar los lazos que nos unen, maximicemos nuestras afinidades y minimicemos las discrepancias. Nuestro objetivo a corto plazo, concuerdo, debe ser el de presentarnos a las demás naciones conformando un frente común y unitario, nuestro ancestro cultural así nos apoya al hacer el análisis de la historia. Los incas lograron una hegemonía sudamericana y lo propio los aztecas en Mesoamérica, hay indicios ciertos de la unificación que ya avizoraban esos dos grandes imperios. La Península Ibérica fue la que dió y contribuyó con pasos firmes para ese propósito aun inconcluso; nuestros libertadores tuvieron el mismo sueño; sueño que en Europa se está volviendo realidad pese a sus diferencias nacionales.



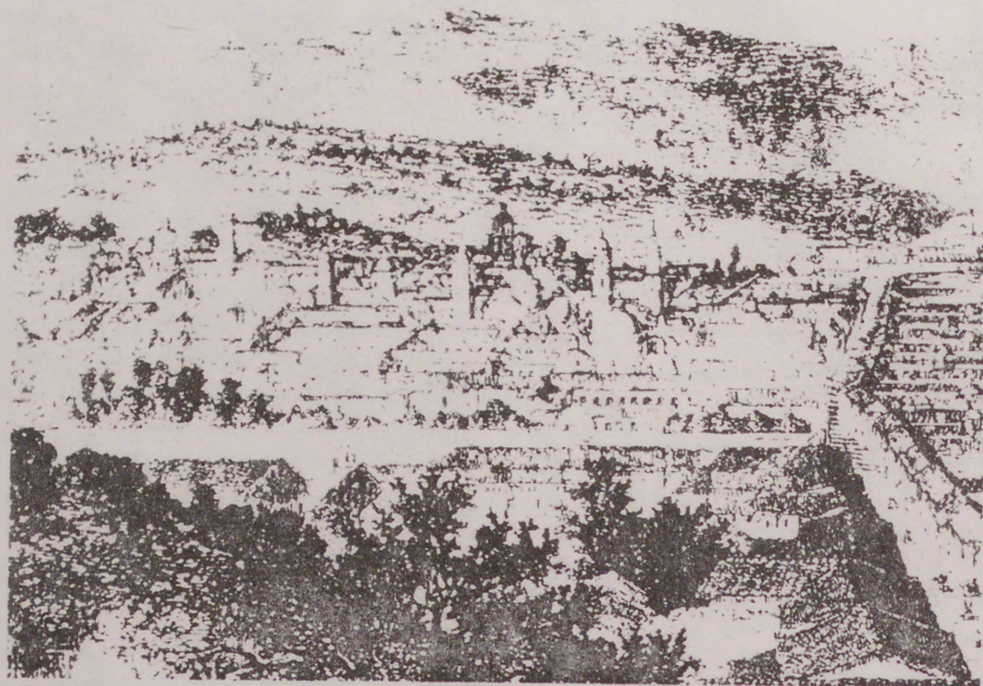
Actualmente en Latinoamérica contamos con unas 480 ciudades de importancia, de las cuales 218 sobrepasan los 100.000 habitantes y 32 el 1'000.000. De esas 250 ciudades, un 85o/o tienen más de 400 años, fueron fundadas por las culturas nativas y europeas; sólo un máximo del 15o/o son menores a esa edad, lo cual da un índice de que la acción civilizadora ha de-

caído en estos últimos 200 años en lugar de incrementarse que sería lo deseable. Alrededor del 60o/o de nuestra población urbana, frente al nivel del 80o/o que alcanzan los países llamados desarrollados. De los 180'000.000 de nuestra población urbana, los 80'000.000 están concentrados en esas 32 ciudades, lo que quiere decir, que el 6,7o/o de las ciudades importantes absorben el 44o/o de la población urbana y que el saldo del 93,3o/o de las ciudades absorben el otro 56o/o. Estas cifras traducen la excesiva desproporción en tamaño y aun en equipamiento, entre esas 32 ciudades y el resto. Este notable desequilibrio comenzó a manifestarse desde hace unos 60 años aproximadamente, es perjudicial por las desiguales tensiones que ocasiona en el territorio, amenazando estrangular a la ciudad, incrementando los problemas socio-económicos al estratificar más a la sociedad con un grave incremento de la marginalidad. Tomando en cuenta que la población urbana varía desde un 5o/o hasta el 84o/o de la población total, tenemos que la dotación de agua potable para las viviendas en los diferentes países latinoamericanos fluctúa desde el 3,4o/o al 100o/o; la dotación de energía eléctrica va desde el 25o/o al 87o/o; y, la de alcantarillado desde el 1,2o/o al 92,2o/o. Estas cifras traducen el panorama deficitario y de exagerada desigualdad de dotación de obras de infraestructura entre las viviendas de diversos sectores y que lógicamente concuerdan con la demasiada y aun polarizada estratificación socio-económica presente en nuestros países. Tomando otro indicador, como es el de los alfabetos, fluctúa desde el 23o/o al 98o/o; cifras que así mismo concuerdan con la heterogéna sociedad, cuyos ingresos anuales promediales van desde los U.S. \$ 500 hasta los U.S. \$ 4.200 que tienen los venezolanos, frente al promedio de los países desarrollados que sobrepasan los U.S. \$ 10.000 cuyo estándar de vida refleja ese alto nivel. Otro índice interesante es el relativo a la cantidad de vehículos motorizados en relación con la población, varía del 0,5o/o al 35o/o que presentan los portorriqueños y que en EE.UU., llega al 63o/o. Estos porcentajes estadísticos ayudan a explicar la razón del por qué aparecen las villas miseria e invasiones y cinturones de proletariado en nuestras ciudades importantes; el por qué aparece el





L. Lohman 82



subempleo y actividad comercial precaria que invade como un cáncer las zonas centrales de las urbes; por qué se produce el hacinamiento, tugurio y altas densidades habitacionales que llegan fácilmente a los 800 hab/ha. con escaso o ningún equipamiento de infraestructura; pero si se dota de equipamiento, ¿existe el buen uso y mantenimiento?, ¿acaso el mobiliario urbano no es víctima del vandalismo?. Son preguntas cuyas respuestas están en el grado de aceptación y de cultura del grupo social; de allí, se hace imperativo conocer a fondo nuestra realidad antes de “importar estereotipos” o proponer soluciones de carácter experimental. Quizás una planificación que propenda a un desarrollo campo-urbano y macro urbano equilibrado, aunque sacrificando momentáneamente al de los actuales grandes centros, dando énfasis al peatón, transporte público masivo y comercio popular ordenado, puede ser un paliativo a la irregular, desigual y caótica situación que desgraciadamente va tomando cuerpo cada vez mayor en nuestro medio. Los planes de desarrollo no sólo deben ser locales y nacionales, sino también coordinados a nivel regional y aun continental.

Posiblemente son Brasil, Colombia y Ecuador los países que más empeño han puesto en regularizar esta situación, procurando un desarrollo integral de su territorio. Bajo esta sana política se construyó Brasilia, ciudad que ha sido duramente criticada por ofrecer un ambiente carente de calor humano, demasiada planificación cerebral lecorbusiana. ¡Qué lástima, una magnífica intención con diseño defectuoso para nuestra realidad amerindia! ¿Faltó humildad?. En fin, son experiencias y son nuestras experiencias y eso vale para medirlas y sacar conclusiones a fin de enmendar errores y levantar la frente. Disponemos de territorios y gran población de juventud que exigen nuevos horizontes de esperanza.

Como arquitectos-urbanistas nos corresponde contribuir con el manejo del espacio físico permitiendo continuar con esa gran cruzada civilizadora y de unificación. Las soluciones a nuestros problemas están en nuestra propia realidad. “Cada

problema contiene y sugiere su propia solución” manifiesta Descartes; puede ser un error tratar de aplicar soluciones que han sido beneficiosas en otras latitudes y realidades. Al referirse Frankena al pensamiento aristotélico sobre la felicidad de los pueblos, considera que la formación de ciudades contribuye directamente a ese objetivo, pues permite al hombre mayores facilidades para el intercambio y relaciones, es decir, el hombre encuentra mayores oportunidades para realizarse desarrollando sus excelencias, permite pues, alcanzar más fácilmente una superación espiritual; es acercarse a la felicidad a Dios.

Recordemos, cuando España empezó a gobernar estos territorios, procuró dar a sus ciudades un espacio y entorno urbanos de acuerdo a las normas más avanzadas de la época; se construyeron edificios sobresalientes mestizos bajo patrones europeos que causan admiración, las Leyes de Indias reflejan ese afán de la Corona. Muchos de esos centros urbanos se conservan parcialmente y son parte importante de nuestro patrimonio cultural edificado, pues en ellos está plasmada objetivamente la historiografía de nuestro acontecer cultural. Se lee la bonanza inicial colonial sobre la ruina aborigen; el barroco americanizado, la decadencia luego de la expulsión de algunos grupos religiosos quienes fueron los preocupados en mantener vivo el cordón intercontinental bajo la celosa mirada de la Corona; luego, el desconcierto cultural que produjo la independencia al constatar el adelanto científico-tecnológico alcanzado por otras naciones rivales de España, lo cual condujo a buscar un asidero en el neoclásico por una élite de “ilustrados”, haciendo renegar de lo ibérico y aceptar ávidamente la influencia francesa, italiana e inglesa; y, luego la germana con la libanesa, turca y oriental, como consecuencias de las migraciones masivas que produjeron las guerras mundiales, sumiéndonos en lo obscuro del eclecticismo decadente. Ante este panorama de inseguridad cultural, la influencia del modernismo fue devastadora aunque hubieron pequeños y contados grupos de intelectuales quienes reclamaron algún respeto por las edificaciones anteriores; el hormigón, acero,

aluminio y vidrio pudieron mas que la vieja piedra, tierra, vegetales, cerámica y cuero; el paisaje urbano y actividad de la ciudad cambió radicalmente de un ambiente de relativa pasividad y orden, a un ambiente caótico y congestionado; fue la explosión principalmente de la ciudad capital y la respuesta de nuestros nóveles gobiernos al embate de la industrialización, frente al estancamiento de las demás ciudades. El descontrol y por lo tanto desequilibrio socio-económico tomó vigor, cuyas consecuencias las tenemos que afrontar.

Observando España nuestro desconcierto, fue la primera en ofrecernos cursos y asistencia en restauración monumental, como medio para concientizar nuestros valores ancestrales, fue pues en los años de 1970 cuando comienza con fiebre la cruzada del rescate y salvaguarda de nuestro patrimonio cultural, lo cual ha contribuido para que como países hayamos comenzado a madurar emocionalmente, junto con la acertada recomendación de la CLEFA de introducir en los pensums el estudio y divulgación de la historia de la arquitectura y del urbanismo en nuestros países. La tarea por delante es todavía ardua y grande, se presentan reacciones que pretenden polarizar, pues si bien el patrimonio edificado es lo más representativo de la cultura del pueblo, no hay que olvidar que la arquitectura y el urbanismo son creaciones humanas para satisfacer su demanda de hábitat y considero una equivocación lo inverso, es decir, condicionar al hombre a someterse a un hábitat anacrónico y aun estereotipado; es aquí donde juegan un papel predominante los conceptos bajo los cuales se plantea el reciclaje de ese hábitat.



La ciudad de Quito es la que encabeza la lista a nivel mundial al haber sido declarado su centro histórico o zona patrimonial por la Unesco en 1978 Patrimonio Cultural de la Humanidad, en mérito a su autenticidad, tamaño y concentración de monumentos individuales de primer orden en la que se incluye a su traza urbana, constituyendo la mejor muestra del urbanismo mestizo en América. No hay que desconocer y ser ingratos con

quien nos brindó la oportunidad de acrisolar la cultura americana con la europea, si bien el trato que recibió América fue de trastienda, existiendo varios anécdotas alusivos, como aquel que se refiere al caballero español padre de 4 hijos varones, a cuyos destinos los encausó de la siguiente manera: el primer hijo, para la política; el segundo, para el sacerdosio; el tercero, para la milicia; y el cuarto hijo, para América.

En este punto, cabe señalar una diferencia importante entre la colonización anglo-sajona y la ibérica en América; en la primera, fueron los peregrinos protestantes expulsados de Gran Bretaña, quienes se vieron avocados a colonizar bajo su propio riesgo y por lo tanto echaron raíces con amplia autonomía e inventiva para su subsistencia, cuyos frutos son hoy elocuentes; en la segunda, primó el criterio de aventura para alcanzar honores y riqueza y regresar triunfante a su tierra natal. Esta actitud liviana indujo a un grave ERROR del que actualmente somos víctimas, es el método enseñanza-aprendizaje que se implantó basado en la COPIA, EN LA MEMORIA Y EN LA APLICACION DE RECETAS, no se exigió razonamiento y peor cultivar la investigación y el ingenio; se dió importancia a trabajar formalmente y no substancial—conceptualmente, conduciéndonos a caer en el camino de la DEPENDENCIA por la atractiva ley del “MENOR ESFUERZO” a la cual nos hemos acogido en su máxima proporción, llevándonos a tener una buena dosis de ALIENACION que nos hace sentir INSEGUROS y olvidar los 4.000 años de cultura nativa. En nuestro repertorio formal encontramos todas las expresiones clásicas, barrocas, neoclásicas, japonesas, indúes, etc., etc., encontramos obeliscos, arcos del triunfo, torres eiffel, pagodas, rascacielos, etc., etc. y pronto tendremos “arcos de la defensa”. La INSEGURIDAD nos hace buscar la protección del Estado, razón por la cual, la burocracia y el sindicalismo crecen sin límite. El estado busca auxilio en otros, manteniendo e incrementando la dependencia económica - cultural con naciones que son diferentes a la nuestra porque responden a realidades diferentes: otro clima, otros recursos, otros ancestros. Nuestro medio, esencialmente tórrido, de vegetación dominante selvática, varie-

dad de microclimas más o menos estables durante todo el año, con un ancestro muy unitario, donde valdivios, olmecas, mayas, aymaras, araucanos, quitus, chibchas, chauvins, chimús, toltecas, juegan un papel predominante junto con el ibérico. ¿Acaso el idioma español no se enriqueció notablemente en su contacto con América? ¿Acaso nuestro rico folklore y la toponimia americana no nos hablan elocuentemente de ese milenario y simbiótico ancestro cultural vivo? Esa inseguridad nos lleva a la DESCONFIANZA y la desconfianza a plantear PLANES DESARTICULADOS A CORTO PLAZO; no se tiene la base de confianza necesaria e indispensable para llevar adelante cualquier plan de desarrollo a mediano plazo y peor a largo plazo; los recursos se malbaratan o se acumulan en otras regiones. La inversión local es deficitaria frente a la demanda.

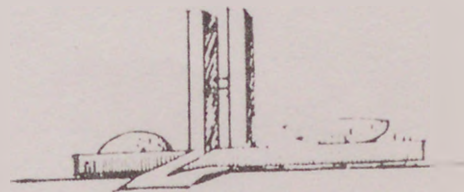
El factor económico es básico para cualquier DESARROLLO, cualquier plan de desarrollo implica VOLUNTAD Y ORGANIZACION; organización implica CONFIANZA MUTUA entre hombres, pueblos, instituciones; confianza se basa en CONOCIMIENTO; y, instancias tienen un común denominador que es el afán de superación, factores y esfuerzo importante para llegar a la FELICIDAD Y CONTEMPLACION, punto de confluencia de aspiraciones, tanto de la filosofía oriental, como occidental. ¿Acaso nuestra música mestiza, como el tango, pasillo, cueca, valsito, sanjuan, boletó, merengue, etc. y hasta la lambada, no nos hablan de un mundo muy creativo y de gran sensibilidad de acogida universal?. Retómenos la pujanza aglutinadora inca-azteca, la correcta simbiosis cultural indo-europea! ¡Razonemos como los griegos! ¡Hagamos que nuestro crisol se avive y resplandezca con luz diáfana y cálida!.

Vivir en una ciudad exige del hombre un comportamiento de disciplina, colaboración, respeto, higiene y aseo, eficacia, rendimiento, iniciativa competitiva; es decir, desarrollar excelencias. Son pues, los niveles de educación y de confianza social, los que juegan un papel importante para que las ciudades tengan éxito y no se conviertan en un simple hacinamiento de tu-

gurio y miseria, como acontece mayoritariamente. Cualquier planificación urbana seguirá fracasando en Amerindia, si el hombre llamado a habitarla no está capacitado culturalmente. Considero una utopía que la planificación urbana busque acomodarse a un bajo desarrollo cultural. La categoría de ciudad es muestra de una cultura elevada y se convierte en su máximo símbolo.

Participo del criterio que lo primordial es impartir una buena educación positiva al individuo y una cultura básica aceptable a la sociedad. ¿Qué cuantifica “una cultura aceptable”? ¿Cómo alcanzarla?. He ahí un desafío a nuestras universidades para liderar esta noble tarea trascendental con la que están comprometidas. Un primer paso podría ser el de enfatizar la extensión universitaria, salir de las aulas hacia la búsqueda de valores propios y presentar alternativas para los sectores más necesitados, tomar parte activa en los planes de desarrollo, no sólo en su fase de elaboración, sino en su aplicación y evaluación periódica; criticarlos e intercambiar experiencias y difundirlas. Busquemos conjugar en la enseñanza la teoría con la práctica; estos dos campos de la educación “deben ir de la mano”; considero que su unificación debe ser un objetivo inmediato. Un primer plan de desarrollo que amerita ser analizado conjuntamente, es el que resultó de la práctica del encuentro ibero-americano, para conocerlo a profundidad y valorarlo sin apasionamientos, con objetividad, puesto que los 500 años que nos separan de su inicio, permiten una suficiente perspectiva.

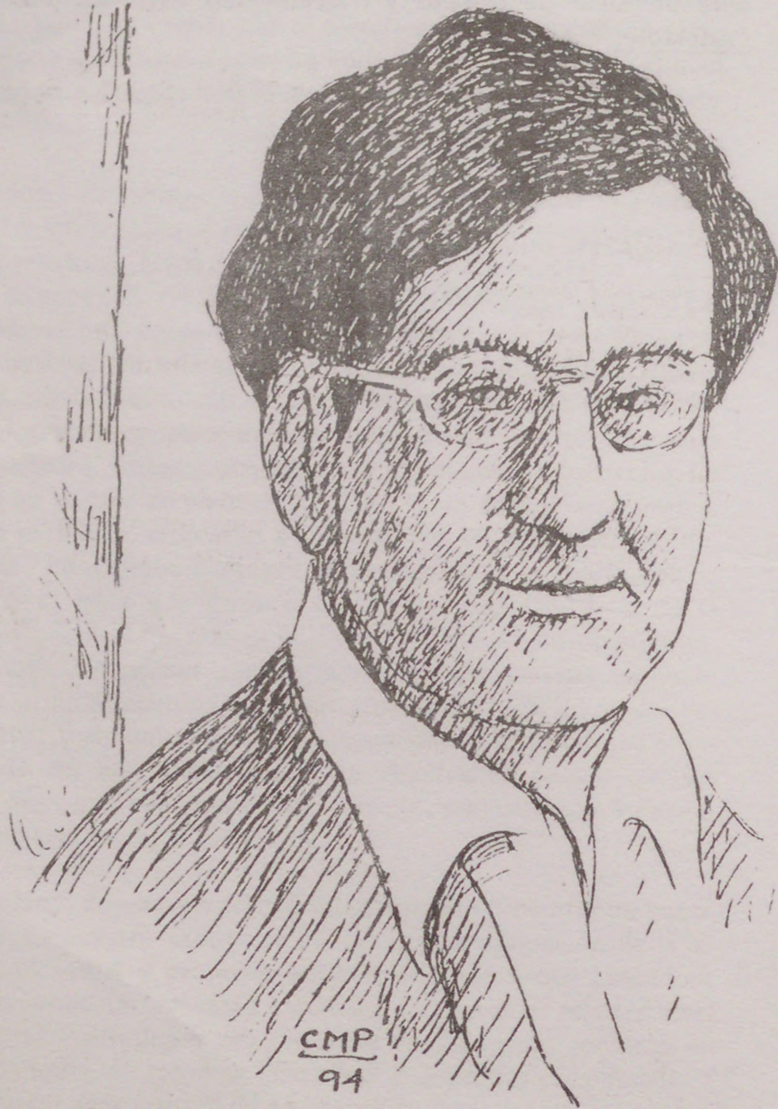
A lo largo de esta exposición he pretendido presentar un panorama de nuestro acontecer histórico, una evaluación de la situación actual y proponer posibles derroteros, que basándose en experiencias, ofrezcan viabilidad para levantar nuestro nivel cultural - anímico y encontrarnos en un futuro próximo en condiciones de retomar iniciativas y actitudes encaminadas a concretar aspiraciones de satisfacción, como las tuvieron nuestros antecesores y tienen las naciones que hoy lideran el desarrollo de la humanidad, en procura de un óptimo aprovecha-



miento del territorio en manos de una sociedad digna; sólo así, nuestro espacio simbolizará: dignidad, alegría y superación, es decir, sabiduría. Tendremos derecho y se nos reconocerá un lugar de respeto y trascendencia entre los pueblos. !Adelante!

BIBLIOGRAFIA PRINCIPAL CONSULTADA

1. Almanaque Mundial.- Editorial América S.A. Panamá. 1989
2. Tres Filosofías de la Educación.- William Frankena. 1968.
3. Enciclopedia Monitor.- Salvat. 1969.
4. Historia Universal.- Ediciones Nauta. 1979



MEMORIAS:

EN MEMORIA DE ROBERTO BURLE-MARX (1909-1994)

*Carlos Maldonado

Hace poco tiempo atrás nos enteramos del fallecimiento de Roberto Burle Marx, una destacada personalidad dentro de la Arquitectura y el Urbanismo del Siglo XX, no solamente en su tierra natal del Brasil, sino en el ámbito universal.

Es probable que los arquitectos jóvenes, muy interesados en las luchas políticas, en los movimientos populares y en una Arquitectura de simples "soluciones habitacionales", no haya oído hablar nunca de Burle Marx, por cuanto este gran artista jamás construyó un edificio ni tampoco escribió un libro; pero en cambio diseñó y construyó muchos jardines y parques, tanto privados como públicos, que constituyen verdaderas obras de Arte y que merecieron la admiración y el elogio de grandes arquitectos, urbanistas y artistas plásticos, quienes reconocieron en sus trabajos, no solo extraordinarias composiciones plásticas, sino también el afán de conservar el paisaje natural, proteger el medio ambiente y aprovechar los recursos de la vegetación en el acondicionamiento adecuado de los edificios.

Burle Marx no hizo estudios formales de Arquitectura sino en pequeña parte; pero en cambio sí efectuó estudios de Pintura y Escultura, además de ser un ingeniero agrónomo y un botánico experto. En su finca de Santo Antonio de Bica, en Guaratiba, llevó a cabo pacientes y cuidadosos ensayos genéticos para mejorar las características de ciertas plantas ornamentales y conseguir en sus jardines efectos impresionantes de color, contraste, armonía

* El Arq. Carlos MALDONADO, es profesor principal de la Cátedra de Historia de la Arquitectura del Ecuador (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central) y es autor de la obra "Arquitectura del Ecuador" y varios artículos en revistas especializadas.

y proporción que forman un ambiente complementario al de la Arquitectura, obra que se plasma en el diseño y construcción de más de 1500 jardines y parques en todo el mundo.

Uno de sus admiradores europeos decía de él que “pintaba con plantas” y, así mismo, sus admiradores norteamericanos le llamaban “el Marx que a todos agrada”.

Entre sus diseños más notables podemos mencionar las formas entreveradas de baldosas y piedras en las aceras de la playa de Copacabana en Río de Janeiro, el gran Parque de Ibirapuera en Sao Paulo, los juegos de agua en el Ministerio de Justicia de Brasilia y los jardines de la sede de la UNESCO en París.

En su finca de Santo Antonio de Bica fue donada en 1985 al Gobierno del Brasil para que un grupo de investigadores botánicos continuara sus estudios y trabajos de conservación de la exuberante vegetación tropical y subtropical del país.

Y A NOSOTROS QUE?

Es muy probable que estas palabras caigan en el vacío total en el medio ecuatoriano, en donde casi nadie se ha preocupado por el diseño y la instalación de parques y jardines.

Obviamente, en épocas pasadas, en algunas ciudades y pueblos del Ecuador se contaba casi siempre, en las viviendas señoriales de la gente acomodada, con amplias áreas de jardín, generalmente situadas en la parte posterior del predio, detrás de la casa. Igualmente, a principios de este siglo, cuando comenzó a manifestarse el interés por la urbanización del tipo “ciudad jardín”, se construían viviendas rodeadas de jardines de acuerdo con las posibilidades económicas de sus propietarios.

Pero hoy la situación ha cambiado: el alto costo del terreno urbanizado obliga a los propietarios urbanos a obtener el máximo provecho económico del predio, por lo cual hay que eliminar en lo posible los espacios no construidos y poco rentables.

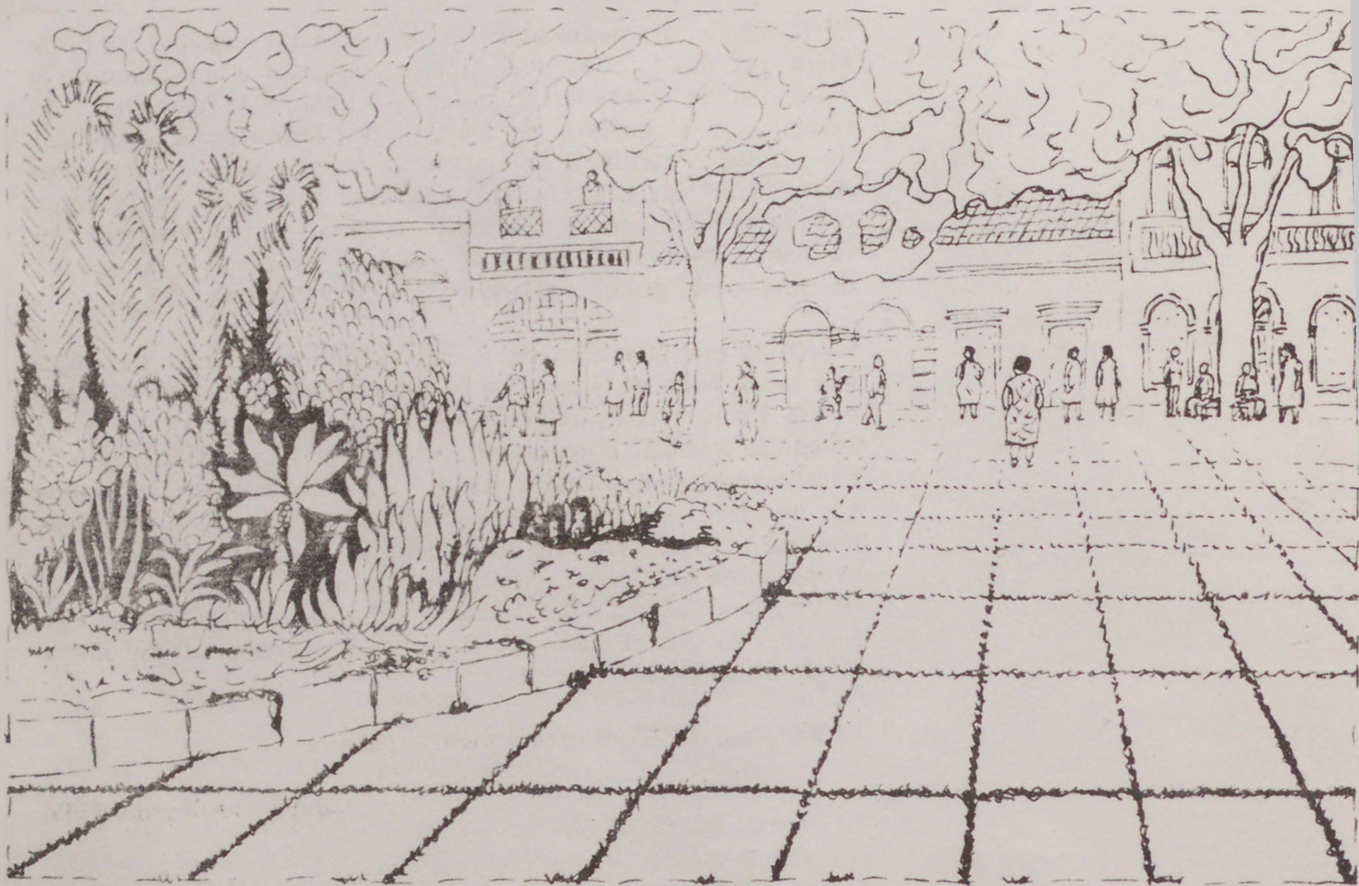
Especialmente en Quito, en donde la voracidad de las autoridades municipales grava con crecidos impuestos a los lotes no construidos y también a los construidos, hay muchos propietarios que para obtener mayor rendimiento de sus propiedades, ocupan la mayor superficie posible con garajes y locales comerciales. Tal parece que el criterio predominante entre los propietarios urbanos y la autoridad municipal es el de "Muera el jardín y viva el garaje".

Sería muy conveniente que en nuestro medio aparezca un Burle Marx que pueda convencer a las autoridades y al público de la necesidad de mantener en todas las ciudades y también en las viviendas y al rededor de los edificios importantes algún área de parques y jardines. Solamente en nuestro país ocurren casos como el de que la autoridad municipal venda una parte de un parque público para la construcción de un centro comercial privado que sigue creciendo y de que se comience la construcción de una obra pública talando toda la vegetación circundante.

Cierto es que la millonaria y machacona propaganda municipal nos habla todo el tiempo en la televisión y en la radiodifusión de un Parque Metropolitano; pero, por otra parte, lo que se hace con la mano se borra con el codo. En un sector de la ciudad se construye un parque, mientras en otro se permite que el parque sea invadido por los comerciantes informales y convertido en mercado. No se incentiva ni se estimula de ningún modo a los propietarios que tienen jardines en sus casas. Y el Ministerio de la Vivienda entrega unas "soluciones habitacionales" en las cuales, para reducir el costo, se ha eliminado hasta el último metro cuadrado de espacio abierto.

La Facultad de Arquitectura tiene la palabra.

Quito, octubre de 1994



Dibujo Arq. Carlos Maldonado

NOTICIAS Y EVENTOS:

Se realizó la Sesión Solemne con motivo de conmemorar el CLXX Aniversario de Fundación de la Universidad Central acto en el que se entregó diplomas a los señores docentes, representante estudiantil, personal administrativo y de servicios que cumplen 20 años de labores en la Institución.

Los homenajeados fueron:

DOCENTES:

Arqs.: Rodrigo Aguilar Zambrano
Clímaco Bastidas Castañeda
Carlos Burbano Ortega
Gonzalo Darquea Sevilla
Fausto Garcés Guerrero
Roberto Jaramillo Villacreces
Nelson López Grunahuer
Leonardo Miño Garcés
Fausto Muñoz Guerra
Hernán Neira López
Marco Ortiz Aldaz
César Proaño Almeida
Bolívar Proaño Naranjo
César Recalde Romero
Agustín Ribadeneira Terán
Rafael Ruales Estupiñán
Wilson Román Ron
Germán Torres Freire
Luis Torres Mogrovejo
Carlos Veloz Von Reckow
Luis López López
Ing. Fausto Mejía

ADMINISTRATIVOS:

Señora María Albuja Viteri
Arq. Jorge Melo Lasso
Señora Cumandá Murillo Velasco
Señora Gladys Tafur

SERVICIOS:

Señor Manuel Molina Navas

ESCUELA DE POSTGRADO EN PLANIFICACION

Dr. Luis López Silva

ADMINISTRATIVOS

Señor Edison Pazmiño Martínez

Arquitectura y Sociedad se une a este justo homenaje.

INTERNACIONALES

XX Congreso Panamericano de Arquitectos, B R A S I L I A
Brasil del 1 al 4 de mayo de 1996.

XX CONGRESO RAGA

“Arquitectura Sin Fronteras” - San Cristóbal, Edo. Táchira,
Venezuela del 23 al 28 de febrero de 1997.

**EVENTOS A DESARROLLARSE EN EL
COLEGIO DE ARQUITECTOS**

CULTURALES

Inauguración de muestra pictórica de la artista Argentina Esther Cruz.

Fecha: Jueves 9 de mayo 1996, la exposición estará abierta hasta el 23 del mismo mes.

Hora: 19h00

Lugar: Sala de Artes del Colegio

Inauguración de la exposición de Miguel Illescas, pintor y escultor cuencano.

Fecha: Jueves 30 de mayo 1996, la exposición permanecerá abierta hasta el 13 de junio.

Hora: 19h00

Lugar: Sala de Artes del Colegio

“QUITO FRENTE AL TERCER MILENIO”

Mesa Redonda “El Distrito Metropolitano y el Gobierno de la Provincia”

Fecha: martes 30 de abril de 1996

Hora: 18h30

Lugar: Auditorio del Colegio

Panelistas: Candidatos a la Prefectura de la Provincia de Pichincha.

Moderador: Lcdo. Jorge Ortíz, Conductor Noticiero Contacto Directo de Ecuavisa.

Mesa Redonda "Democracia y Gobierno Local"

Fecha: Jueves 2 de mayo de 1996

Hora: 18h30

Lugar: Auditorio del Colegio

Panelistas: Candidatos a Concejales del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.

Moderador: Lcdo. Juan Reece, conductor Noticiero Local
24 Horas de Teleamazonas

Mesa Redonda "Vivir en la Ciudad"

Fecha: martes 7 de mayo de 1996

Hora: 18h30

Lugar: Auditorio del Colegio

Panelistas: — Ing. Patricio Ribadeneira, Gerente General
EMAAP.Q

— Dr. Jorge Salvador Lara, Editorialista El Comercio.

— Sr. Abdón Ubidia, Director Literario Ed. El Conejo

— Arq. Mario Vásquez, Subdirector Centro de Investigaciones CIUDAD.

Moderador: Arq. Diego Carrión, Decano de la Facultad de Arquitectura y Diseño PUCE.

Mesa Redonda "Una Ciudad dentro de la Ciudad"

Fecha; martes 14 de mayo de 1996

Hora: 18h30

Lugar: Auditorio del Colegio

Panelistas: — Arq. Francisco Naranjo, Director del Instituto de Cooperación y Asesoría Técnica FAU-UC

— Dr. Rafael Quintero, Catedrático Universitario

— Dr. Germánico Salgado, Director General FUNDACION CASPICARA.

— Dr. Filoteo Samaniego, Director Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Moderador: Arq. Alfonso Ortíz, Director Patrimonio Cultural del Municipio del DMQ

CAPACITACION

Seminario Académico AUTOCAD - MODULO 1

Fecha: Primeras Semanas de Mayo de 1996

Curso Internacional de especialización "Administración y Gerencia de Proyectos"

Título de especialización conferido por la Universidad Autónoma de Guadalajara y la Universidad Católica de Quito.

Fecha: Inicia en mayo de 1996 hasta abril del próximo año

Lugar: Universidad Católica y Colegio de Arquitectos.

Preinscripciones: Tesorería del Colegio

Seminario "Sistema de Oficinas"

Fecha: Primeras semanas de junio 1996

Lugar: Sala de Seminarios del Colegio

Seminario Académico AUTOCAD - MODULO II

Fecha: Ultima semana de junio y primera de julio 1996

Seminario Académico AUTOCAD - MODULO III

Fecha: Ultima semana de agosto y primera de septiembre de 1996

**X BIENAL PANAMERICANA DE ARQUITECTURA EN
QUITO**

Fecha: 11 al 15 de noviembre de 1996

Organiza: Colegio de Arquitectos de Pichincha

Sede: Quito - Ecuador

ARQUITECTURA & SOCIEDAD
No. 11/1996

FECHA	PRESTADO A
17/12/10	Tatiana Alvarez V.
24/06/2011	NORMA CUPERAN

Arquitectura y Sociedad
No. 11 Jun/96



Publicación:
DIFUSION Y PUBLICACIONES
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Central del Ecuador - Quito